

Espejo para la humanidad
**INTRODUCCIÓN
A LA ANTROPOLOGÍA
CULTURAL**

Tercera edición

Conrad Phillip Kottak

Universidad de Michigan

Traducción y adaptación

José C. Lisón Arca

Departamento de Antropología Social
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense de Madrid



MADRID • BUENOS AIRES • CARACAS • GUATEMALA • LISBOA • MÉXICO
NUEVA YORK • PANAMÁ • SAN JUAN • SANTAFÉ DE BOGOTÁ • SANTIAGO • SÃO PAULO
AUCKLAND • HAMBURGO • LONDRES • MILÁN • MONTREAL • NUEVA DELHI • PARÍS
SAN FRANCISCO • SIDNEY • SINGAPUR • ST. LOUIS • TOKIO • TORONTO

capítulo 2

La cultura

¿QUÉ ES LA CULTURA?

La cultura es aprendida • La cultura es compartida • La cultura es simbólica • Cultura y naturaleza • La cultura lo abarca todo • La cultura está integrada • La gente utiliza activamente la cultura • La cultura puede ser adaptante y mal-adaptante • Niveles de la cultura • Etnocentrismo, relativismo cultural y derechos humanos.

UNIVERSALIDAD, PARTICULARIDAD Y GENERALIDAD

MECANISMOS DE CAMBIO CULTURAL

GLOBALIZACIÓN

Recuadro: Tocarse, afecto, amor y sexo

El concepto de cultura ha sido fundamental desde hace mucho tiempo para la antropología. Hace más de un siglo, en su libro clásico *La Cultura Primitiva*, el antropólogo británico Edward Tylor expuso que los sistemas de comportamiento y de pensamiento humanos no son aleatorios. Por el contrario, obedecen a leyes naturales y, por tanto, pueden estudiarse científicamente. La definición de cultura de Tylor todavía ofrece una buena panorámica del objeto de estudio de la antropología y es ampliamente citada.

«Cultura... es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad» (Tylor, 1871/1958, pág. 1). Aquí la frase crucial es «adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad». La definición de Tylor se centra en las creencias y el comportamiento que la gente adquiere no a través de la herencia biológica sino por desarrollarse en una sociedad concreta donde se hallan expuestos a una tradición cultural específica. La **enculturación** es el proceso por el que un niño o una niña *aprende* su cultura.

¿QUÉ ES LA CULTURA?

La cultura es aprendida

La facilidad con la que los niños absorben cualquier tradición cultural es un reflejo de lo única y lo elaborada que es la capacidad de aprendizaje de los humanos. Hay diferentes tipos de aprendizaje, algunos de los cuales los compartimos con otros animales. Otros animales pueden aprender de su propia experiencia; por ejemplo, evitando el fuego tras descubrir que quema. Los animales sociales también aprenden de otros miembros del grupo. Los lobos, por ejemplo, aprenden estrategias de caza



Las culturas tienen normas muy diferentes acerca del espacio personal, tal como la distancia a mantener entre las personas en encuentros e interacciones habituales. Compárese la distancia entre los ejecutivos norteamericanos y la proximidad (incluso tocándose) entre los dos rabinos de Jerusalén. ¿Has notado tales diferencias en tus interacciones con otros?

de otros miembros de la manada. Este tipo de aprendizaje social es particularmente importante entre los monos y los simios, nuestros parientes biológicos más cercanos. Sin embargo, nuestro *aprendizaje cultural* depende de la capacidad exclusivamente desarrollada por los humanos de utilizar **símbolos**, signos que no tienen una conexión necesaria ni natural con aquello a lo que representan.

Mediante el aprendizaje cultural la gente crea, recuerda y maneja las ideas, controlando y aplicando sistemas específicos de significado simbólico. El antropólogo Clifford Geertz define la cultura como ideas basadas en el aprendizaje cultural y en símbolos. Las culturas son conjuntos de «mecanismos de control; planos, recetas, reglas, construcciones, lo que los técnicos en ordenadores llaman programas para regir el comportamiento» (Geertz, 1973, pág. 44). Estos programas son absorbidos por las personas a través de la enculturación en tradiciones particulares. La gente hace suyo gradualmente un sistema previamente establecido de significados y de símbolos que utilizan para definir su mundo, expresar sus sentimientos y hacer sus juicios. Luego, este sistema les ayuda a guiar su comportamiento y sus percepciones a lo largo de sus vidas.

Todas las personas comienzan inmediatamente, a través de un proceso de aprendizaje consciente e inconsciente y de interacción con otros, a hacer suyo, a incorporar, una tradición cultural mediante el proceso de enculturación. A veces la cultura se enseña directamente, como cuando los padres enseñan a sus hijos a decir «gracias» cuando alguien les da algo o les hace un favor.

La cultura se transmite también a través de la observación. Los niños prestan atención a las cosas que suceden a su alrededor y modifican su comportamiento no

sólo porque otros les dicen que lo hagan, sino como resultado de sus propias observaciones y de una creciente conciencia de lo que su cultura considera bueno y malo. La cultura también se absorbe de modo inconsciente. Los norteamericanos adquieren sus nociones culturales sobre la distancia física a mantener con las personas cuando hablan con ellas, no porque se les diga que han de mantener una cierta distancia, sino a través de un proceso gradual de observación, de experiencia, y por la modificación consciente e inconsciente del comportamiento. Nadie les dice a los latinos que mantengan menos distancia que los norteamericanos, sino que lo aprenden así como parte de su tradición cultural.

La cultura es compartida

La cultura es un atributo no de los individuos per se, sino de los individuos en cuanto que miembros de *grupos*. Se transmite en la sociedad. ¿Acaso no aprendemos nuestra cultura a través de la observación, escuchando, conversando e interactuando con muchas otras personas? Las creencias culturales compartidas, los valores, los recuerdos, las esperanzas y las formas de pensar y actuar pasan por encima de las diferencias entre las personas. La enculturación unifica a las personas al proporcionarnos experiencias comunes.

A veces, en Estados Unidos la gente tiene problemas para entender el poder de la cultura debido al valor que la cultura norteamericana atribuye a la idea del individuo. Los norteamericanos se sienten orgullosos de decir que todos son únicos y especiales en algún sentido. Sin embargo, en la cultura norteamericana el individualismo es en sí mismo un valor distintivo compartido que se transmite a través de cientos de afirmaciones y contextos de la vida cotidiana. Constantemente, tanto en las series de televisión como en la «vida real», los padres, los abuelos y los profesores, los agentes enculturadores por excelencia en el caso norteamericano, insisten en que todos son «algo especial».

Los padres de hoy son los hijos de ayer. Si crecieron en la cultura norteamericana, absorbieron ciertos valores y creencias transmitidos de generación en generación. Las personas se convierten en agentes enculturadores de sus hijos, del mismo modo que sus padres lo fueron para ellos. Aunque la cultura cambia constantemente, ciertas creencias fundamentales, valores, cosmovisiones y prácticas de crianza de niños se mantienen. Consideremos un sencillo ejemplo de enculturación compartida que permanece vivo en el caso norteamericano (y sin duda en otros países ricos). Cuando la generación de quienes hoy son padres eran niños y no querían terminarse alguna comida, sus padres les recordaban la existencia de niños que pasaban hambre en otros países, del mismo modo que lo había hecho con ellos la generación anterior. El país específico puede cambiar (China, India, Bangladesh, Etiopía), pero estas culturas continúan transmitiendo la peculiar idea de que comiéndose todas esas verduras que no suelen gustarles pueden ayudar de alguna manera a los niños del Tercer Mundo.

La cultura es simbólica

El pensamiento simbólico es exclusivo y crucial tanto para los humanos como para la cultura. Un símbolo es algo verbal o no verbal, dentro de un lenguaje o cultura

particulares, que se sitúa en lugar de alguna otra cosa. El antropólogo Leslie White definió la cultura como:

un continuum extrasomático (no-genético, no-corporal) y temporal de cosas y hechos dependientes de la simbolización... La cultura consiste en herramientas, implementos, utensilios, vestimenta, ornamentos, costumbres, instituciones, creencias, rituales, juegos, obras de arte, lenguaje, etc. (White, 1959, pág. 3).

Para White, la cultura tuvo su origen cuando nuestros antepasados adquirieron la capacidad de simbolizar, es decir, de crear y dotar de significado una cosa o hecho, y, correspondientemente, ... captar y apreciar tales significados (White, 1959, pág. 3).

No tiene por qué haber una conexión obvia, natural o necesaria entre el símbolo y lo que simboliza. Una mascota que ladra no es más naturalmente un *perro* que un *chien*, un *dog* o un *mbwa*, por utilizar las palabras en francés, inglés o swahili para referirse a ese animal. El lenguaje es una de las posesiones distintivas del *Homo sapiens*. Ningún otro animal ha desarrollado nada que se aproxime a la complejidad del lenguaje.

Los símbolos suelen ser lingüísticos. Sin embargo, también hay miríadas de símbolos no-verbales, como las banderas, que representan países, o las cruces de color verde de las farmacias. El agua bendita es un potente símbolo del catolicismo romano. Como en el caso de todos los símbolos, la asociación entre un símbolo (agua) y lo que simboliza (santidad) es arbitraria y convencional. El agua no es intrínsecamente más sagrada que la leche, la sangre u otros fluidos. El agua bendita no es químicamente diferente del agua ordinaria; es un símbolo dentro del catolicismo romano, que es parte de un sistema cultural internacional. Una cosa natural se ha asociado arbitrariamente con un significado particular para los católicos que comparten creencias y experiencias comunes que se basan en el aprendizaje y se transmiten de generación en generación.

Durante cientos de miles de años la gente ha compartido las capacidades sobre las que descansa la cultura. Éstas son el aprendizaje, el pensamiento simbólico, la manipulación del lenguaje y el uso de herramientas y de otros productos culturales para organizar sus vidas y hacer frente a sus entornos. Todas las poblaciones humanas contemporáneas tienen la capacidad de simbolizar y de este modo crear y mantener la cultura. Nuestros parientes más próximos —los chimpancés y los gorilas— tienen capacidades culturales rudimentarias. Sin embargo, ningún otro animal tiene capacidades culturales elaboradas; aprender, comunicar, y almacenar, procesar y utilizar información en la misma medida que el *Homo*.

Cultura y naturaleza

La cultura toma las necesidades biológicas que compartimos con otros animales y nos enseña a expresarlas de formas particulares. Las personas tienen que comer, pero la cultura nos enseña qué, cuándo y cómo. En muchas culturas la comida principal se toma a mediodía, mientras que los norteamericanos prefieren una cena copiosa. Los ingleses comen pescado para desayunar, pero los norteamericanos prefieren tortitas calientes y cereales fríos. Los brasileños añaden leche caliente a un café cargado, mientras que los norteamericanos le echan leche fría a un café aguado. En

el Medio-Oeste norteamericano se cena entre las cinco y las seis, los españoles lo hacen a las diez.

Los hábitos, las percepciones y las invenciones culturales moldean la «naturaleza humana» de muchas formas. Todo el mundo tiene que eliminar sus residuos corporales. No obstante, algunas culturas enseñan a la gente a defecar de pie, mientras que otras lo hacen en la posición de sentado. Los franceses no se avergüenzan de orinar en público, metiéndose de forma rutinaria en los *pissoirs* escasamente resguardados de las calles de París. Las campesinas del altiplano peruano se acucillan en las calles y orinan en las cunetas. Sus masivas faldas les proporcionan toda la privacidad necesaria. Todos estos hábitos son parte de tradiciones culturales que han convertido los actos naturales en costumbres culturales.

Nuestra cultura —y los cambios culturales— afecta a las formas en las que percibimos la naturaleza, la naturaleza humana y «lo natural». Mediante la ciencia, los inventos y los descubrimientos, los desarrollos culturales han superado muchas limitaciones «naturales». Somos capaces de prevenir y curar enfermedades como la poliomielitis y la viruela que azotaban a nuestros antepasados. Utilizamos la Viagra para restaurar la potencia sexual, y mediante la clonación, los científicos han alterado nuestra forma de pensar sobre la identidad biológica y el propio significado de la vida. Por supuesto, la cultura no nos ha librado de las amenazas naturales. Los huracanes, inundaciones, terremotos y otras fuerzas naturales amenazan periódicamente nuestros deseos de modificar el entorno mediante la construcción, el desarrollo y la expansión. ¿Puedes citar otras formas en las que la naturaleza golpea a los humanos y sus creaciones?

La cultura lo abarca todo

Para los antropólogos, la cultura incluye mucho más que refinamiento, gusto, sofisticación, educación y apreciación de las bellas artes. No sólo los graduados universitarios, sino toda la gente tiene cultura. Las fuerzas culturales más interesantes y significativas son las que afectan a la gente en su vida cotidiana, particularmente aquellas que influyen en los niños durante su enculturación. La cultura, definida antropológicamente, abarca características que a veces son vistas como triviales o no merecedoras de un estudio serio, como la cultura «popular». Para entender las culturas europeas o norteamericanas contemporáneas, tenemos que tener en consideración la televisión, los restaurantes de comida rápida, los deportes y los juegos. En tanto que manifestación cultural, una estrella del rock puede ser tan interesante como un director de orquesta y un tebeo tan significativo como un libro ganador de un premio.

La cultura está integrada

Las culturas no son colecciones fortuitas de costumbres y creencias, sino sistemas pautados integrados. Las costumbres, instituciones, creencias y valores están interrelacionados; si uno cambia, los otros lo hacen también. Por ejemplo, durante la década de 1950 la mayoría de las mujeres norteamericanas esperaban dedicarse al trabajo doméstico y a ser madres. Las mujeres de hoy que cuentan con estudios esperan encontrar un trabajo cuando se gradúen.

¿Cuáles son algunas de las repercusiones sociales de este cambio económico concreto? Las actitudes y los comportamientos relacionados con el matrimonio, la familia y los niños han cambiado. El matrimonio tardío, el «vivir juntos» y el divorcio se han hecho más comunes. La edad media del primer matrimonio de la mujer norteamericana se elevó desde los 20 años en 1955 hasta los 25 en 2000 (Saluter, 1996; Fields, 2001). Las cifras equivalentes para los hombres eran 23 y 27 años (Fields, 2001). El número de norteamericanos divorciados se cuadruplicó pasando de 4 millones en 1970 a más de 19 millones en 1998 (Lugaila, 1999). El trabajo compite con las responsabilidades matrimoniales y familiares y reduce el tiempo disponible para invertir en el cuidado de los niños.

Las culturas están integradas, no simplemente por sus actividades económicas y sus patrones sociales dominantes, sino también por los temas, valores, configuraciones y visiones del mundo que permanecen. Las culturas preparan a sus miembros individuales para compartir ciertos rasgos de la personalidad. Los elementos separados de una cultura pueden integrarse mediante símbolos clave, como la fertilidad o el militarismo. Un conjunto característico de **valores centrales** (claves, básicos, nucleares) integran cada cultura y contribuyen a distinguirla de otras. Por ejemplo, la ética de trabajo, el individualismo, los logros y la confianza en uno mismo son valores centrales que han integrado la cultura norteamericana a lo largo de generaciones. Otras culturas están pautadas por un conjunto diferente de valores dominantes.

La gente utiliza activamente la cultura

Aunque las reglas culturales nos dicen qué hacer y cómo hacerlo, no siempre seguimos su dictado. Las personas utilizan su cultura de manera activa y creativa, en lugar de seguir ciegamente sus dictados (véase Archer, 1996). No somos seres pasivos condenados a seguir nuestras tradiciones culturales como robots programados. Por el contrario, las personas pueden aprender, interpretar y manipular la misma regla de diferentes maneras. La cultura también se ve impugnada y en la sociedad suele haber diferentes grupos que compiten por hacer prevalecer sus ideas, valores y creencias (véase Lindholm, 2001). Incluso los símbolos más comunes pueden tener *significados* radicalmente diferentes para distintos grupos o personas dentro de una misma cultura. Los arcos dorados de McDonald's pueden inducir la salivación en una persona, mientras que otras pueden ponerse a tramar una protesta vegetariana. La bandera es un símbolo del país, pero su significado varía radicalmente entre sus habitantes.

Incluso si se está de acuerdo sobre lo que debe y no debe hacerse, las personas no siempre hacen lo que dice su cultura o lo que otra gente espera. Se transgreden muchas reglas, algunas muy a menudo (por ejemplo, los límites de velocidad automovilísticos). Algunos antropólogos consideran útil distinguir entre la cultura ideal y la real. La *cultura ideal* consiste en lo que la gente dice que deberían hacer y lo que dicen que hacen. La *cultura real* se refiere a su comportamiento real tal como lo observa el antropólogo. Este contraste es como el de emic-etic tratado en el capítulo anterior.

La cultura es a la vez pública y privada, tanto en el mundo como en la mente de las personas. Los antropólogos no sólo se interesan por el comportamiento en público y colectivo, sino también por cómo piensa, siente y actúa *el individuo*. El individuo y la cultura están unidos porque la vida social humana es un proceso en el que

los individuos interiorizan los significados de los mensajes *públicos* (culturales). Luego, sola y en grupos, la gente influye en la cultura mediante la conversión de su forma privada de entender las cosas en expresiones públicas (D'Andrade, 1984; Lindholm, 2001).

La cultura puede ser adaptante y mal-adaptante

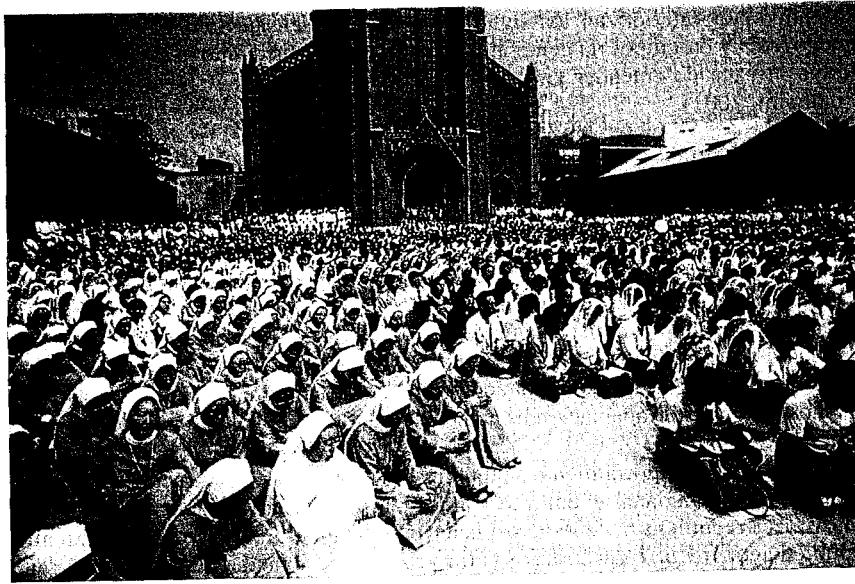
Para hacer frente o adaptarse a las tensiones medioambientales, los humanos pueden recurrir tanto a rasgos biológicos como a patrones de comportamiento aprendidos basados en los símbolos. Además de los medios biológicos de adaptación, los grupos humanos emplean también «equipos de adaptación cultural» que contienen patrones acostumbrados, actividades, y herramientas. Aunque los humanos continúan adaptándose biológica además de culturalmente, la dependencia de los medios culturales de adaptación ha aumentado durante la evolución y juega un papel crucial.

A veces, el comportamiento adaptante que ofrece beneficios a corto plazo a los individuos podría dañar el entorno y amenazar la supervivencia del grupo a largo plazo. El crecimiento económico puede beneficiar a algunas personas mientras también agota recursos necesarios para el resto de la sociedad o para futuras generaciones (Bennet, 1969, pág. 19). Por tanto, a pesar del papel crucial de la adaptación cultural en la evolución humana, los caracteres y patrones culturales también pueden ser *mal-adaptantes*, amenazando la existencia continuada del grupo (supervivencia y reproducción). El aire acondicionado nos ayuda a combatir el calor y los hogares y las calderas de calefacción el frío. Los coches nos facilitan ganarnos la vida llevándonos de casa al lugar de trabajo. Sin embargo, los gases emitidos por el uso de esta tecnología «beneficiosa» crean nuevos problemas. Las emisiones químicas incrementan la contaminación del aire, agotan la capa de ozono y contribuyen al calentamiento global. Muchos patrones culturales modernos, como el consumismo desmedido y la contaminación, parecen ser mal-adaptantes a largo plazo.

Niveles de la cultura

En el mundo actual tienen cada vez mayor importancia las distinciones entre diferentes niveles de la cultura: nacional, internacional y subcultural. **Cultura nacional** se refiere a las experiencias, creencias, patrones aprendidos de comportamiento y valores compartidos por ciudadanos del mismo país. **Cultura internacional** es el término utilizado para tradiciones culturales que se extienden más allá de los límites nacionales. Puesto que la cultura se transmite mediante el aprendizaje más que genéticamente, los rasgos culturales pueden difundirse de un grupo a otro a través del préstamo o la *difusión*.

A través de la difusión, la migración y las organizaciones multinacionales muchos rasgos y patrones culturales tienen un rango internacional. Los católicos romanos de diferentes países comparten experiencias, símbolos, creencias y valores transmitidos por su iglesia. Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña y Australia contemporáneos comparten rasgos culturales heredados de sus antepasados lingüísticos



Ilustrando el nivel internacional de la cultura, los católicos romanos de diferentes países comparten conocimientos, símbolos, creencias y valores transmitidos por su iglesia. Aquí vemos una vigilia de oración en Seúl, Corea del Sur. ¿Además de la conversión religiosa, qué otras fuerzas contribuyen a la difusión de la cultura internacional?

y culturales comunes de Gran Bretaña. Los católicos romanos de muy diferentes países comparten creencias, símbolos, experiencias y valores transmitidos por su iglesia. La competición futbolística de la Copa del Mundo se ha convertido en un evento cultural internacional, dado que la gente de muchos países conoce las reglas del fútbol, lo juega y sigue los partidos.

Las culturas también pueden tener un tamaño menor al nacional. Aunque las personas de una misma sociedad o nación comparten una tradición cultural, todas las culturas contienen también diversidad. Los individuos, las familias, los pueblos, las regiones, las clases y otros subgrupos dentro de una cultura tienen diferentes experiencias de aprendizaje al mismo tiempo que comparten otras. **Subculturas** son patrones y tradiciones basados en símbolos diferentes asociados a subgrupos en la misma sociedad compleja. En un país complejo, como Estados Unidos o Canadá contemporáneos, las subculturas tienen su origen en la etnicidad, clase, región y religión. Los sustratos religiosos de judíos, bautistas y católicos romanos crean diferencias subculturales entre ellos. Aunque comparten la misma cultura nacional, noruegos y suecos hacen gala de diferencias en las creencias y en el comportamiento consuetudinario como resultado de una variación subcultural regional. Los canadienses francófonos contrastan en el plano subcultural con los anglófonos del mismo país. Los italonorteamericanos tienen tradiciones étnicas diferentes de las de los de origen irlandés, polaco o de los afronorteamericanos. En la actualidad son muchos los antropólogos remisos a utilizar el término *subcultura* por considerar que el prefijo «sub» resulta ofensivo y puede contribuir a que las subculturas se perciban como

«menos que» o de rango inferior a una cultura dominante, nacional o de elite. En este análisis de los niveles de la cultura se trata de evitar tal connotación. Mi punto de vista es que en un país puede haber muchos grupos diferentes definidos culturalmente. Como ya se ha mencionado antes, la cultura también puede verse contestada e impugnada. Diversos grupos pueden competir para imponer la corrección y valoración de sus propias prácticas, valores y creencias frente a las de otros grupos o al resto del país.

Etnocentrismo, relativismo cultural y derechos humanos

El **etnocentrismo** es la tendencia a considerar superior la propia cultura y a aplicar los propios valores culturales para juzgar el comportamiento y las creencias de personas criadas en otras culturas. El etnocentrismo es un universal cultural. Contribuye a la solidaridad social, a generar un sentido de valor y de comunidad entre quienes comparten una tradición cultural. En todas partes la gente piensa que las explicaciones, opiniones y costumbres que les resultan familiares son ciertas, correctas, adecuadas y morales. Ven el comportamiento diferente como extraño o salvaje. Con frecuencia, las otras sociedades no están consideradas como plenamente humanas. A sus miembros se les puede reprobar por ser caníbales, ladrones o gente que no entierra a sus muertos.

En la región del Trans-Fly, en Papúa-Nueva Guinea, viven diversas tribus en las que se valoran más las relaciones homosexuales que las heterosexuales (véase el capítulo sobre género). Los hombres que se crían en la tribu de los etoro (Kelly, 1976) prefieren el sexo oral entre hombres, mientras que sus vecinos, los marind-anim fomentan el que los hombres practiquen el sexo anal. (En ambos grupos, el coito heterosexual está estigmatizado y permitido sólo con fines reproductores.) Los varones etoro consideran repugnante el sexo anal de los marind-anim, mientras que no ven nada anormal en sus propias prácticas de homosexualidad oral.

Lo opuesto al etnocentrismo es el **relativismo cultural**, que argumenta que el comportamiento en una cultura particular no debe ser juzgado con los patrones de otra. Esta posición también puede provocar problemas. Llevado al extremo, el relativismo cultural arguye que no hay una moralidad superior, internacional o universal, que las reglas éticas y morales de todas las culturas merecen igual respeto. Desde el punto de vista del relativismo extremo, la Alemania nazi se valora tan neutralmente como la Grecia clásica.

La idea de los **derechos humanos** desafía al relativismo cultural al invocar un ámbito de justicia y de moralidad que va más allá y está por encima de países, culturas y religiones particulares (véase R. Wilson, ed. 1996). Los derechos humanos, que se suelen ver como otorgados a los individuos, incluyen el derecho a hablar libremente, a tener cualquier creencia religiosa y no ser perseguido por ello, y a no ser asesinado, ni herido, ni esclavizado, ni a ser encarcelado sin cargos. No se trata de leyes ordinarias hechas e impuestas por gobiernos particulares. Los Derechos Humanos se consideran *inalienables* (los países no pueden limitarlos ni acabar con ellos) e internacionales (de ámbito más amplio y superior que los países y culturas individuales). Cuatro documentos de las Naciones Unidas describen casi todos los derechos humanos internacionalmente reconocidos. Tales documentos son la Carta de la ONU, la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Convenio sobre

Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y el Convenio sobre Derechos Civiles y Políticos.

Junto con el movimiento por los derechos humanos ha surgido una conciencia de la necesidad de preservar los derechos culturales. Al contrario que los derechos humanos, los **derechos culturales** no recaen sobre los individuos sino sobre los *grupos*, tal como las minorías étnicas y religiosas y las sociedades o pueblos indígenas. Los derechos culturales incluyen la capacidad de un grupo para preservar su cultura, a educar a sus hijos en las formas de sus antepasados, a continuar su lengua y a no verse privados de su base económica por el país en el que se hallen situados (Greaves, 1995). Muchos países han firmado pactos aprobando, para sus minorías culturales, derechos tales como la autodeterminación, cierto grado de autogobierno y el derecho a practicar la religión, a continuar la cultura y a hablar la lengua del grupo. La noción asociada de **derechos indígenas de propiedad intelectual (DPI)** ha surgido como parte de un intento de conservar la base cultural de cada sociedad —sus creencias y principios fundamentales—. El DPI se reclama como un derecho cultural que permite a los grupos indígenas controlar quién puede llegar a conocer y a utilizar su saber colectivo y sus aplicaciones. Muchos conocimientos culturales tradicionales tienen un valor comercial. Ejemplo de ello son la etnomedicina (conocimientos y técnicas medicinales tradicionales), cosméticos, plantas cultivadas, alimentos, folclore, artes, artesanía, canciones, bailes, trajes y rituales. Según el concepto de DPI, un grupo determinado puede decidir cómo han de usarse el conocimiento indígena y sus productos y qué nivel de compensación se exige a cambio.

La noción de derechos culturales está asociada con la idea de relativismo cultural y el problema antes discutido vuelve a hacerse patente. ¿Qué hacer con los derechos culturales que interfieren con los derechos humanos? Creo que el principal cometido de la antropología es presentar descripciones y explicaciones precisas de los fenómenos culturales. El antropólogo no tiene que aprobar costumbres como el infanticidio, el canibalismo y la tortura para registrar su existencia y determinar sus causas. Sin embargo, cada antropólogo puede elegir dónde hacer su trabajo de campo. Algunos deciden no estudiar una cultura determinada porque descubren antes o al principio de su trabajo de campo la existencia de comportamientos que consideran moralmente reprobables. Los antropólogos respetan la diversidad humana. La mayoría de los etnógrafos intentan ser objetivos, precisos y receptivos en sus descripciones de otras culturas. Sin embargo, todo esto y una perspectiva transcultural no significa que el antropólogo tenga que ignorar las normas internacionales de justicia y moralidad. ¿Qué te parece?

UNIVERSALIDAD, PARTICULARIDAD Y GENERALIDAD

Los antropólogos están de acuerdo en que el aprendizaje cultural elaborado es exclusivo de los homínidos, que la cultura es la razón principal de la adaptabilidad humana y que la capacidad para la cultura es compartida por todos los humanos. También aceptan de forma unánime una doctrina propuesta originalmente en el siglo diecinueve: «la unidad psíquica del hombre». Esto significa que aunque los *individuos* difieren en tendencias y capacidades emocionales e intelectuales, todas las *poblaciones* humanas tienen capacidades equivalentes para la cultura. Independientemente

de la apariencia física y de la composición genética, los humanos pueden aprender *cualquier* tradición cultural.

Para entender este punto, considérese que los norteamericanos y canadienses contemporáneos son los descendientes genéticamente mezclados de gentes de todo el mundo. Sus antepasados eran biológicamente diversos, vivían en diferentes países y continentes y participaban de cientos de tradiciones culturales. Sin embargo, los primeros colonizadores, los últimos inmigrantes y sus descendientes se han convertido todos en participantes activos de la vida norteamericana y canadiense. Ahora todos comparten una cultura nacional común.

Reconocer la igualdad biosicológica no es negar las diferencias entre poblaciones. Al estudiar la diversidad humana en el tiempo y el espacio, los antropólogos distinguen entre lo universal, lo generalizado y lo particular. Ciertos rasgos biológicos, psicológicos, sociales y culturales son **universales**, compartidos por todos los humanos en todas las culturas. Otros son meras **generalidades**, comunes a bastantes pero no a todos los grupos humanos. Otros rasgos son **particularidades**, exclusivos de ciertas tradiciones culturales.

Los universales de base biológica incluyen un largo periodo de dependencia infantil, sexualidad durante todo el año (en lugar de estacional) y un cerebro complejo que nos permite utilizar símbolos, lenguajes y herramientas. Entre los universales sociales está la vida en grupos y en algún tipo de familia (véase Brown, 1991). Las generalidades culturales se dan en diferentes momentos y lugares pero no en todas las culturas. Pueden estar muy extendidas pero no son universales. Una generalidad cultural que se halla presente en muchas pero no en todas las sociedades es la *familia nuclear*, un grupo de parentesco consistente en los padres y sus hijos. Aunque muchos europeos de clase media ven etnocéntricamente a la familia nuclear como el grupo adecuado y «natural», ésta no es universal. No se da en absoluto, por ejemplo, entre los nayar, que viven en la costa de Malabar, en la India, en grupos domésticos encabezados por las mujeres y entre quienes los maridos y las esposas no comparten la misma residencia. En muchas otras sociedades la familia nuclear se halla inmersa en grupos de parentesco más amplios, tal como las familias extensas, los linajes y los clanes.

La unicidad y la particularidad se sitúan en el extremo opuesto a la universalidad. Las culturas están pautadas e integradas de forma distinta y despliegan una tremenda variación y diversidad. Muchas culturas tienen ritualizados una serie de eventos universales del ciclo vital, como el nacimiento, la pubertad, el matrimonio, la paternidad/maternidad y la muerte. No obstante, suelen diferir en cuál de los eventos merece una más especial celebración. Los norteamericanos consideran que son más apropiados socialmente los grandes gastos en las bodas que en unos funerales lujosos. Sin embargo, los betsileo de Madagascar mantienen el punto de vista opuesto. La ceremonia del matrimonio es un evento menor que reúne sólo a la pareja y a unos pocos parientes cercanos. Por el contrario, un funeral es una medida de la posición social y de los logros de toda una vida de la persona fallecida y puede atraer a un millar de personas. ¿Para qué utilizar el dinero en una casa, dicen los betsileo, cuando uno puede utilizarlo en la tumba en la que pasará la eternidad en compañía de los parientes fallecidos? Esto es muy diferente de la creciente preferencia entre europeos y norteamericanos de unos funerales rápidos y que no resulten gravosos, y por la cremación, algo que horrorizaría a los betsileo, cuyos huesos y reliquias ancestrales son objetos rituales importantes. Las culturas difieren enormemente en sus

creencias y prácticas y al centrarse en y tratar de explicar las costumbres alternativas, la antropología nos fuerza a reevaluar nuestras formas familiares de pensamiento. En un mundo pleno de diversidad cultural, nuestra cultura contemporánea es únicamente una variante, y no más natural que las otras.

MECANISMOS DE CAMBIO CULTURAL

¿Por qué y cómo cambian las culturas? Una forma es la **difusión**, o el préstamo de rasgos entre culturas. Tal intercambio de información y de productos se ha venido dando a través de toda la historia de la humanidad porque las culturas nunca han estado realmente aisladas. El contacto con los grupos vecinos siempre ha existido y se ha extendido por zonas muy amplias (Boas, 1940/1966). La difusión es *directa* cuando dos culturas comercian, realizan intercambios matrimoniales o se declaran la guerra entre ellas. Por el contrario, la difusión es *forzada* cuando una cultura somete a la otra e impone sus costumbres al grupo dominado. Se denomina difusión *indirecta* cuando los elementos se mueven desde el grupo A hasta el grupo C a través del grupo B, sin que exista contacto directo entre A y C. En este caso el grupo B podría estar formado por comerciantes o mercaderes que llevan productos procedentes de lugares diversos a nuevos mercados. O el grupo B podría estar geográficamente situado entre el A y el C, de modo que lo que éste toma de A suele acabar llegando a C y viceversa. En el mundo actual, gran parte de la difusión transnacional se debe a los medios de comunicación de masas y a las nuevas tecnologías de la información.

La **aculturación**, otro mecanismo de cambio cultural, consiste en el intercambio de rasgos culturales resultante de que los grupos estén en contacto directo continuado. Los patrones culturales originales de cada uno o de ambos grupos pueden verse alterados por este contacto (Redfield, Linton y Herskovits, 1936). Solemos hablar de aculturación cuando el contacto se produce *entre* naciones o culturas; algunos elementos de las culturas varían, pero cada grupo permanece distinto. Ejemplificando la aculturación tenemos los *pidgins* —lenguas mezcladas que se desarrollan para facilitar la comunicación entre miembros de diferentes culturas en contacto, generalmente en situaciones de comercio o de dominación colonial—. El inglés *pidgin*, por ejemplo, es una forma simplificada de inglés que mezcla la gramática inglesa con la de lenguas nativas en diversas zonas del mundo. Se utilizó por primera vez en el comercio en los puertos chinos; más tarde se desarrollaron lenguas similares en Melanesia, Papúa-Nueva Guinea y África occidental. De modo repetido, en situaciones de contacto continuado, las culturas han intercambiado y mezclado sus lenguas, alimentos, recetas, música, bailes, vestidos, herramientas, técnicas y numerosas otras prácticas y costumbres.

La **invención independiente** —el proceso por el que los humanos innovan, encontrando de modo creativo nuevas soluciones a problemas antiguos y nuevos— es un tercer mecanismo de cambio cultural. Las personas de diferentes culturas, enfrentadas a problemas o retos comparables, han innovado de formas similares o paralelas, lo que es una de las razones de que existan las generalidades culturales. Un ejemplo es la invención independiente de la agricultura en Oriente Próximo y en México. En ambas zonas los pueblos que se enfrentaban a la escasez de alimentos comenzaron a domesticar las cosechas. A lo largo de la historia de la humani-

dad las invenciones más importantes se han difundido a expensas de otras más tempranas. Con frecuencia, una invención importante, como la agricultura, impulsa una serie de cambios subsiguientes interrelacionados. Las revoluciones económicas tienen repercusiones sociales y culturales. Así, tanto en Oriente Próximo como en México, la agricultura condujo a muchos cambios políticos, sociales y legales, incluyendo las nociones de propiedad y las distinciones en cuanto a riqueza, clase y poder (véase Naylor, 1996).

GLOBALIZACIÓN

El término **globalización** abarca una serie de procesos, incluidas la difusión y la aculturación, que promueven el cambio en un mundo en el que los países y las personas están cada vez más interconectados y son más interdependientes. Estas conexiones las promueven fuerzas económicas y políticas, junto con los modernos sistemas de transporte y comunicación. Las fuerzas de la globalización incluyen el comercio internacional, los viajes y el turismo, las migraciones transnacionales, los medios de comunicación de masas y diversos flujos de información de alta tecnología. Durante la Guerra Fría, que acabó con la caída de la Unión Soviética, la base de las alianzas internacionales eran política, ideológica y militar. Ahora, los pactos internacionales tienden a centrarse en cuestiones comerciales y económicas. Las fusiones de multinacionales están a diario en la prensa. Se han creado nuevas uniones económicas a través del TLC (Tratado de Libre Comercio o en inglés NAFTA), el GATT (Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles) o la UE (la Unión Europea, que empezó como una comunidad económica y pretende alcanzar también la unidad política).

La comunicación a larga distancia es más fácil, más rápida y más barata que nunca y alcanza lo que antes eran zonas remotas. Los medios de comunicación de masas contribuyen a impulsar una cultura del consumo que se difunde globalmente, estimulando la participación en la economía consumista mundial. Dentro de cada país y a través de sus fronteras, los medios de comunicación difunden información sobre productos, servicios, derechos, instituciones y estilos de vida. Los emigrantes transmiten información y recursos transnacionalmente y mantienen sus lazos con sus hogares (telefoneando, mandando faxes, haciendo visitas, enviando dinero). En cierto sentido, estas personas viven multilocalmente —en diferentes lugares y culturas al mismo tiempo—. Aprenden a jugar varios roles sociales y a cambiar su comportamiento y su identidad dependiendo de la situación.

La gente local tiene que hacer frente cada vez con mayor frecuencia a fuerzas generadas por sistemas cada vez más amplios —región, país y mundo—. Un ejército de actores y de agentes extraños se cuele entre la gente por doquier. El turismo se ha convertido en la industria mundial número uno. Los agentes de desarrollo económico y los medios de comunicación fomentan la idea de que el trabajo debe realizarse para obtener dinero en efectivo en lugar de fundamentalmente para la subsistencia. Los pueblos indígenas y las culturas tradicionales han ideado diversas estrategias para hacer frente a las amenazas a su autonomía, a su identidad y a su sustento. De la interacción entre las fuerzas culturales locales, regionales, nacionales e internacionales emergen nuevas formas de movilización política y de expresión cultural, incluidos los movimientos por los derechos anteriormente indicados.

Tocarse, afecto, amor y sexo

Si comparamos Estados Unidos con Brasil —o con cualquier país latino— podemos apreciar un impactante contraste cultural entre una cultura que disuade del contacto físico y otra en la que es cierto lo contrario. También podemos observar una rampante confusión en la cultura norteamericana respecto al amor, el sexo y el afecto. Esto supone un agudo contraste con la separación más realista que establecen los brasileños entre los tres conceptos.

«No me toques». «Quítame las manos de encima». Se trata de frases de la cultura norteamericana que casi nunca se oyen en Brasil, el segundo país más poblado del hemisferio occidental. A los norteamericanos no les gusta ser tocados. Las culturas del mundo tienen opiniones fuertemente diferenciadas sobre los temas de espacio personal. Cuando los norteamericanos hablan, caminan y bailan, mantienen una cierta distancia de los otros —su espacio personal—. Los brasileños, que mantienen una menor distancia física, interpretan esto como un signo de frialdad. Cuando conversa con un norteamericano, el brasileño se va acercando más mientras que el norteamericano se retira «instintivamente». En estos movimientos corporales, ni el brasileño ni el norteamericano intentan conscientemente ser específicamente más amistosos o distantes. Cada cual está simplemente ejecutando un programa escrito en su yo por años de exposición a una tradición cultural particular. Debido a las diferentes ideas sobre el espacio social adecuado, los cócteles que se dan en reuniones internacionales como las de las Naciones Unidas pueden parecerse a un elaborado ritual de cortejo de insectos cuando los diplomáticos de las diferentes culturas avanzan, se retiran y dan un quiebro.

Una de las diferencias más obvias entre Brasil y Estados Unidos se produce en los besos, los abrazos y el tocarse. Los brasileños de clase media enseñan a sus hijos

—de uno y otro sexo— a besar (en la mejilla, dos o tres veces, a uno y otro lado) a todos los parientes adultos con los que se encuentran. Dado el tamaño de la familia extensa brasileña, esto puede incluir a cientos de personas. Las mujeres continúan besando durante toda su vida. Besan a sus parientes de ambos sexos, a sus amigos, parientes de amigos, amigos de parientes, y cuando parece apropiado, a amistades más informales. Los varones continúan besando a sus parientes y amigos femeninos. Hasta que son adolescentes, los muchachos también besan a sus parientes masculinos. Luego, los brasileños varones se saludan entre sí con efusivos apretones de manos y un tradicional abrazo masculino (*abraço*). Cuanto más estrecha es la relación, más fuerte y duradero es el abrazo. Esto se aplica a hermanos, primos, tíos y amigos. Muchos varones brasileños continúan besando a sus padres y tíos de por vida.

Al igual que otros norteamericanos que pasan algún tiempo en una cultura latina, echo de menos estos besos y apretones de manos cuando regreso a Estados Unidos. Tras varios meses en Brasil, los norteamericanos me parecen fríos e impersonales. Muchos brasileños comparten esta opinión. He oído a algunos italonorteamericanos expresar este mismo sentimiento al describir a otros norteamericanos de procedencia étnica diferente.

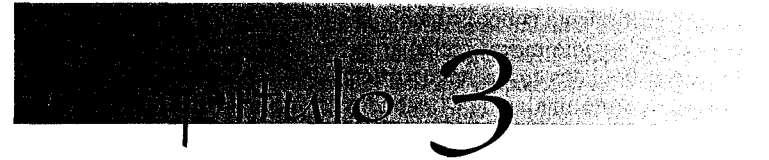
Muchos norteamericanos temen el contacto físico y confunden el amor y el afecto con el sexo. Según el psicólogo clínico David E. Klimek, que ha escrito sobre intimidad y matrimonio, «en la sociedad norteamericana, si vamos mucho más allá de un sencillo tocarse, nuestro comportamiento toma un suave giro sexual» (Slade, 1984). Los norteamericanos definen las demostraciones de afecto en referencia al matrimonio. El amor y el afecto se supone que unen a la pareja casada y se conjugan en el sexo. Cuando una esposa le pide a su marido «un poco de afecto»,

eso puede significar, o él puede pensar que significa, sexo. Escuchando a los norteamericanos hablar sobre amor y sexo en programas de debate y en los foros públicos, se hace evidente que la cultura norteamericana confunde estas necesidades y sentimientos.

Esta discusión entre afecto, amor y sexo queda clara el día de San Valentín, que solía ser exclusivamente para enamorados. Los regalos y las felicitaciones de San Valentín solían enviarse a esposas, maridos, novias y novios. Ahora, tras años de promoción por la industria de las tarjetas de felicitación, también se envían a madres, padres, hijos, hijas, tías y tíos. Los «mensajes o dedicatorias personales» en la prensa local del día de San Valentín ilustran también este desdibujarse del

afecto sexual y no-sexual, algo que es una fuente de tanta confusión en la cultura norteamericana contemporánea. En Brasil, el Día de los Enamorados mantiene su autonomía. La madre, el padre y los hijos tienen sus propios días por separado.

Por supuesto, es cierto que en un buen matrimonio el amor y el afecto existen conjuntamente con el sexo. Sin embargo, el afecto no implica sexo. La cultura brasileña nos muestra que pueden darse abundantes besos, abrazos y contactos físicos sin que exista sexo —o temores de sexualidad inadecuada—. En la cultura brasileña, las demostraciones físicas contribuyen a soldar diversos tipos de relaciones personales estrechas que no tienen componente sexual.



Etnicidad y raza

GRUPOS ÉTNICOS Y ETNICIDAD

Alternando el status.

RAZA

RAZA SOCIAL

Hipofiliación: raza en Estados Unidos • No es de los nuestros: raza en Japón • Fenotipo y fluidez: raza en Brasil.

ESTRATIFICACIÓN E «INTELIGENCIA»

GRUPOS ÉTNICOS, NACIONES Y NACIONALIDADES

Nacionalidades y comunidades imaginadas.

TOLERANCIA ÉTNICA Y ACOMODACIÓN

Asimilación • La sociedad plural • Multiculturalismo e identidad étnica.

RAÍCES DEL CONFLICTO ÉTNICO

Prejuicio y discriminación • Esquirlas en el mosaico • Secuelas de la opresión.

Recuadro: El nacionalismo étnico se desboca.

En el capítulo anterior se dijo que la cultura es compartida, aprendida, simbólica, pautada, globalizadora, adaptante y mal-adaptante. Pasemos a considerar ahora la relación entre cultura y etnicidad. La etnicidad se basa en diferencias y similitudes culturales en una sociedad o país. Las similitudes se dan con los miembros del mismo grupo étnico; las diferencias entre ese grupo y los restantes.

GRUPOS ÉTNICOS Y ETNICIDAD

Al igual que en cualquier cultura, los miembros de un **grupo étnico** *comparten* ciertas creencias, valores, hábitos, costumbres y normas debido a su sustrato común. Se definen a sí mismos como diferentes y especiales debido a características culturales. Esta distinción podría surgir del lenguaje, la religión, la experiencia histórica, el aislamiento geográfico, el parentesco o la «raza». Los referentes de un grupo étnico pueden incluir un nombre colectivo, la creencia en una filiación común, un sentido de solidaridad y la asociación con un territorio específico que el grupo puede o no poseer (Ryan, 1990, págs. XIII, XIV).

Etnicidad significa identificación con, y sentirse parte de, un grupo étnico, y exclusión de ciertos otros grupos debido a esta afiliación. El sentimiento étnico y el comportamiento con él asociado varía en intensidad dentro de los diversos grupos étnicos y países, y a través del tiempo. Un cambio en el grado de importancia atribuida a una identidad étnica puede reflejar cambios políticos (finaliza el gobierno

soviético, emerge el sentimiento étnico) o cambios en el ciclo de vida individual (la gente joven rechaza, o la gente mayor reclama, un sustrato étnico).

En el capítulo anterior vimos que la gente participa de diversos niveles de la cultura. Los subgrupos dentro de una cultura (incluidos los grupos étnicos en un país) tienen diferentes experiencias de aprendizaje, así como también comparten experiencias distintas. Las subculturas tienen su origen en la etnicidad, la clase, la región y la religión. Los individuos suelen tener más de una identidad grupal. La gente puede ser fiel (dependiendo de las circunstancias) a su barrio, colegio, ciudad, provincia, región, nación, continente, religión, grupo étnico o grupo de interés (Ryan, 1990, pág. XXII). En una sociedad compleja como la europea o la norteamericana las personas negocian constantemente sus identidades sociales. Todos nosotros «llevamos sombreros diferentes», presentándonos unas veces como una cosa, otras veces como otra.

El término **status** puede utilizarse para referirse a tales «sombreros» —a cualquier posición que determina dónde encaja cada cual en la sociedad (Light, Keller y Calhoun, 1994)—. Son ejemplos de status social padre, profesor, estudiante, obrero, vendedor de zapatos, sindicalista, miembro de grupo étnico y miles de otros. Las personas siempre tienen un status múltiple (por ejemplo, hispano, católico, niño, hermano). Entre los status que ocupamos, algunos de ellos predominan en contextos concretos, como hijo o hija en casa y estudiante o profesor en el aula.

Hay algunos status que son **adscritos**: las personas tienen escasa o nula capacidad de elección en su obtención. La edad es un status adscrito; las personas no pueden elegir no envejecer. La raza y la etnicidad suelen ser adscritos; las personas nacen miembros de un cierto grupo y permanecen así el resto de sus vidas. Por el contrario, los status **adquiridos** no son automáticos sino que se obtienen mediante tratos, talentos, acciones, esfuerzos, actividades y logros.

Alternando el status

A veces los status, en particular los adscritos, resultan mutuamente excluyentes. Es duro superar la distancia entre blanco y negro o entre varón y mujer (aunque algunas estrellas del rock parecen estar intentándolo). A veces, tomar un status o unirse a un grupo requiere una experiencia de conversión, adquiriéndose una nueva y abrumadora identidad primaria, como en el caso de convertirse en un cristiano «renacido».

Algunos status no son mutuamente excluyentes, sino contextuales. Las personas pueden ser a la vez negros e hispanos, o madre y senadora. Una identidad se utiliza en ciertos contextos y otra en otros diferentes. Esto se denomina *negociación situacional de la identidad social*. Cuando la identidad étnica es flexible y situacional (Moerman, 1965), puede convertirse en un status adquirido.

Los hispanos, por ejemplo, pueden moverse a través de los niveles de la cultura (alternando afiliaciones étnicas) a medida que negocian sus identidades. «Hispano» es una categoría étnica basada principalmente en la lengua. Incluye blancos, negros e hispanohablantes «racionalmente» mezclados y a sus descendientes étnicamente conscientes. (Hay también hispanos «nativos norteamericanos», e incluso «asiáticos».) «Hispano» agrupa a millones de personas de origen geográfico diverso: Puerto Rico, México, Cuba, El Salvador, Guatemala, República Dominicana y otros países hispanohablantes de Centroamérica y Sudamérica y el Caribe. «Latino» es una categoría más amplia que también puede incluir a los brasileños (que hablan portu-

gués). El número de mejicanos norteamericanos creció el 53 por 100 y el de hispanos norteamericanos aumentó en 13 millones entre 1990 y 2000. Los orígenes de los hispanos/latinos norteamericanos en el año 2000 aparecen reflejados en la Cuadro 3.1.

Los mejicanos norteamericanos (chicanos), cubanos norteamericanos y puertorriqueños pueden movilizarse para la promoción de cuestiones hispanas de carácter general (p. ej., oposición a las leyes «sólo-inglés»), pero actuar como tres grupos de interés separados en otros contextos. En términos generales los cubanos norteamericanos suelen ser más ricos que los chicanos y los puertorriqueños y sus intereses de clase y patrones de voto difieren. Los cubanos suelen votar republicano mientras que los puertorriqueños y chicanos suelen hacerlo por los demócratas. Algunos mejicanos norteamericanos cuyas familias han vivido en Estados Unidos durante generaciones tienen poco en común con los nuevos emigrantes hispanos, como los procedentes de Centroamérica. Muchos norteamericanos (en especial aquellos que hablan bien inglés) proclaman su etnicidad hispana en algunos contextos mientras que cambian a una identidad general «norteamericana» en otros.

En muchas sociedades un status adscrito va asociado con una posición en la jerarquía político-social. Ciertos grupos, denominados **minorías**, están subordinados. Tienen menos poder y una menor garantía de acceso a los recursos que los **grupos mayoritarios** (que están por encima, dominan o controlan). Las minorías no tienen por qué estar integradas por un número menor de miembros que el grupo mayoritario. La mujeres en Estados Unidos y los negros en Sudáfrica han sido mayorías numéricas pero minorías en términos de ingresos, autoridad y poder. Con frecuencia, los grupos étnicos son minorías. Cuando se asume que un grupo étnico tiene una base biológica (comparten «sangre» o genes), se le llama una **raza**. La discriminación contra tal grupo es el **racismo** (Cohen, 1998; Montagu, 1997; Shanklin, 1995).

RAZA

La raza, al igual que la etnicidad en general, es una categoría cultural más que una realidad biológica. Es decir, los grupos étnicos, incluidas las «razas», derivan de contrastes percibidos y perpetuados en sociedades particulares más que de clasificaciones científicas basadas en genes comunes.

Hoy en día no es posible definir la raza biológicamente. Sólo son posibles las construcciones culturales de la raza; a pesar de que el ciudadano medio conceptualiza

Cuadro 3.1. Norteamericanos que indicaron pertenecer sólo a una raza

	Porcentaje
Blanca	75,1
Negra o afronorteamericana	12,3
Indio norteamericano o nativo de Alaska	0,9
Asiática	3,6
Nativa hawaiana o de otras islas del Pacífico	0,1
Alguna otra raza	5,5

Fuente: <http://www.census.gov/Press-Release/www/2001/cb01cn61.html>.

la «raza» en términos biológicos. La creencia de que existen razas y de que son importantes es mucho más común entre el público que entre los científicos. Por ejemplo, la mayoría de los norteamericanos creen que la población de su país incluye «razas» con base biológica a las que se les han aplicado diversas etiquetas. Estas etiquetas incluyen «blanco», «negro», «amarillo», «cobrizo», «caucasoides», «negroide», «mongoloide», «amerindio», «euro-norteamericano» y «nativo norteamericano».

Escuchamos con frecuencia las palabras *etnicidad* y *raza*, pero la cultura norteamericana no traza una línea divisoria muy clara entre ellas. Como ilustración, tómense dos artículos publicados en el *New York Times* del 29 de mayo de 1992. Uno de ellos discute la cambiante composición étnica de Estados Unidos y afirma (correctamente) que los hispanos «pueden ser de cualquier raza» (Barringer, 1992, página A12). En otras palabras, «hispano» es una categoría étnica que corta transversalmente contrastes «raciales» como los que pudiera haber entre «negro» y «blanco». El otro artículo informa que durante los disturbios de la primavera de 1992 en Los Angeles, «cientos de residentes hispanos fueron interrogados acerca de su status de inmigrantes sobre la única base de su *raza* [énfasis añadido]» (Mydans, 1992a, pág. A8). El uso de «raza» parece inapropiado en este caso porque «hispano» suele percibirse como referido a un grupo étnico con una base lingüística (hispanohablantes), más que a una raza con base biológica. Puesto que estos residentes en Los Angeles estaban siendo entrevistados debido a que eran hispanos, el artículo informaba realmente sobre discriminación étnica y no racial. Sin embargo, dada la carencia de una distinción precisa entre raza y etnicidad, probablemente es mejor utilizar «grupo étnico» en lugar de «raza» para describir a todos estos grupos sociales; por ejemplo, afonorteamericanos, asiáticos-norteamericanos, irlandeses-norteamericanos anglo-norteamericanos o hispanos.

RAZA SOCIAL

Las razas son grupos étnicos de los que se asume (por parte de los miembros de una cultura particular) que tienen una base biológica, pero en realidad la raza es algo construido socialmente. Las «razas» sobre las que oímos hablar todos los días son categorías culturales, o sociales, más que biológicas. En términos de Charles Wagley (Wagley, 1959/1968), son **razas sociales** (grupos que se asume tienen una base biológica pero realmente definidos de forma culturalmente arbitraria más que científica). Muchos norteamericanos asumen erróneamente, por ejemplo, que «negros» y «blancos» son distintos biológicamente y que estos términos se refieren a razas distintas. Pero estas etiquetas, al igual que los términos raciales utilizados en otras sociedades, en realidad designan a grupos percibidos culturalmente más que a grupos con una base biológica.

Hipofiliación: raza en Estados Unidos

¿Cómo se construye culturalmente la raza en Estados Unidos? En la cultura norteamericana uno adquiere su identidad racial al nacer, como un status adscrito, pero la raza no se basa en la biología o sencillamente en los antepasados. Tomemos el caso de un niño hijo de un matrimonio «racialmente mixto» en el que uno de los progeni-

tores es negro y el otro blanco. Sabemos que el 50 por 100 de los genes del niño proceden de uno de los progenitores y el 50 por 100 restante del otro. Aun así, la cultura norteamericana se salta la herencia y clasifica a este niño como negro. Tal regla es arbitraria. Según el genotipo (la composición genética), sería igual de lógico clasificar al niño como blanco.

Las reglas norteamericanas para la asignación del status racial pueden ser aún más arbitrarias. En algunos estados, a cualquiera que se le conozca un antepasado negro, no importa cuán remoto sea, se le clasifica como miembro de la raza negra. Es esta una regla de **filiación** (asigna la identidad social sobre la base de los antepasados), pero una regla de un tipo que es extraño fuera de Estados Unidos contemporáneos. Se llama **hipofiliación** (Harris y Kottak, 1963) (hipo significa «más baja») porque sitúa automáticamente a los hijos de una unión entre miembros de grupos diferentes en el grupo minoritario. La hipofiliación divide a la sociedad norteamericana en grupos que han tenido una posición desigual en su acceso a la riqueza, el poder y el prestigio.

El siguiente caso de Luisiana es una ilustración excelente de la arbitrariedad de la regla de la hipofiliación y del papel que juegan los gobiernos (federal o del estado en este caso) en la legalización, invención o erradicación de la etnicidad (B. Williams, 1989). Susie Guilory Phipps, una mujer de piel clara con rasgos «caucásicos» y cabello moreno, descubrió siendo adulta que era «negra». Cuando solicitó una copia de su certificado de nacimiento se encontró con que su raza era descrita como «de color». Puesto que se había «criado como blanca y casado como blanca dos veces», se enfrentó a una ley de Luisiana de 1970 que declaraba legalmente negro a cualquiera con al menos un treintaidosavo de «sangre negra». Aunque el abogado del estado admitió que Phipps «parecía una persona blanca», el estado de Luisiana insistió en que su clasificación racial era la adecuada (Yetman, ed. 1991, págs. 3-4).

Casos como el de Phipps son raros porque la identidad racial suele adscribirse al nacer y no cambia. La regla de la hipofiliación afecta a negros, asiáticos, nativos norteamericanos e hispanos de forma diferente. Es más fácil negociar una identidad india o hispana que una negra. La regla de adscripción no está tan definida y la asunción de una base biológica no es tan fuerte.

Para ser considerado «nativo norteamericano» puede ser suficiente con tener un antepasado entre ocho (bisabuelos) o entre cuatro (abuelos). Esto depende si la asignación la hace la ley federal o de uno de los estados o la hace un consejo tribal indio. El hijo de un hispano puede (o puede que no, dependiendo del contexto) reclamar su identidad hispana. Muchos norteamericanos con un abuelo indio o latino se consideran «blancos» y no reclaman un status de grupo minoritario.

El Departamento del Censo de Estados Unidos ha recogido datos sobre raza desde 1790. Inicialmente esto se hizo porque la Constitución especificaba que un esclavo contaba como tres quintos de una persona blanca y porque los indios no pagaban impuestos. Las categorías raciales incluidas en el censo de 1990 eran blanco, negro, indio (nativo norteamericano), esquimal, aleutiano o isleño del Pacífico, y otras. Una pregunta aparte indagaba sobre la herencia española-hispana.

Un intento, por parte de los científicos sociales y de ciudadanos interesados, de añadir una categoría censal de «*multirracial*» se encontró con la oposición de la NAACP (Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color) y del National Council of La Raza (un grupo para la defensa de lo hispano). La clasificación racial es un asunto político. Implica acceso a recursos, como empleos, distritos electorales

y programas de subvenciones federales destinados a minorías. La regla de la hipofiliación tiene como resultado que todo el crecimiento de la población se atribuye a la categoría de minoría. Las minorías temen que su influencia política descienda si disminuyen en número.

Pero las cosas están cambiando. La opción de la categoría «otras» creció en el censo norteamericano un 45 por 100 desde 1980 (6,8 millones) a 2000 (más de 15 millones); sugiriendo imprecisión y descontento con las categorías existentes (marzo, 1997). En el año 2000, 274,6 millones de norteamericanos (de un total de 281,4 millones censados) informó pertenecer a sólo una raza, como se muestra en la Cuadro 3.1.

Los hispanos totalizaban 35,3 millones, en torno al 13 por 100 del total de la población de Estados Unidos. Cerca del 48 por 100 de los hispanos se identificaban sólo como blancos y en torno al 42 por 100 sólo con «alguna otra raza». En el censo del año 2000, el 2,4 por 100 de los norteamericanos, un total de 6,8 millones de personas, optaron por una primera opción definitiva de identificación como pertenecientes a más de una raza. En torno al 6 por 100 de los hispanos optaron por dos o más razas, comparado con menos del 2 por 100 de los no-hispanos (<http://www.census.gov/Press-Release/www/2001/cb01cn61.html>).

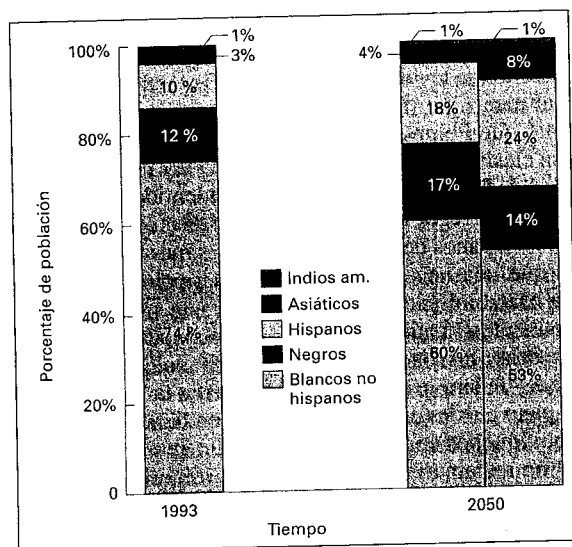


Figura 3.1. Composición étnica de Estados Unidos.

Fuente: Martin and Midgley, pág. 9.

La proporción de la población norteamericana que es blanca y no hispana está disminuyendo. Veamos dos proyecciones de la composición étnica de Estados Unidos para el año 2050. La primera asume una tasa anual cero de inmigración; la segunda asume la continuidad del actual nivel de inmigración —unos 880.000 inmigrantes por año—. Con cualquiera de las dos proyecciones, la proporción de blancos no-hispanos disminuye de forma importante.

El número de matrimonios y de hijos interraciales crece, lo que tiene consecuencias para el sistema tradicional norteamericano de clasificación racial. Niños «interraciales», «birraciales» o «multirraciales» que se crían con ambos progenitores se identifican, sin duda, con cualidades particulares de cualquiera de ellos dos. A muchos niños les resulta problemático tener una identidad tan importante como la raza dictada por la regla arbitraria de la hipofiliación. Podría resultar especialmente discordante cuando la identidad racial no tiene paralelo con la identidad de género. Por ejemplo, para los chicos con un padre blanco y una madre negra o para chicas con una madre blanca y un padre negro.

No es de los nuestros: raza en Japón

La cultura norteamericana ignora la considerable diversidad en biología, lengua y origen geográfico cuando construye socialmente la raza en Estados Unidos. También pasan por alto la diversidad cuando ven a Japón como un país homogéneo en raza, etnicidad, lengua y cultura; una imagen que los propios japoneses cultivan. Así, en 1986 el que era entonces primer ministro, Nakasone, levantó una ola internacional de rechazo al comparar la supuesta homogeneidad de su país (responsable, sugirió él, del éxito de Japón en las finanzas internacionales) con unos Estados Unidos étnicamente mixtos.

Difícilmente puede considerarse a Japón como la entidad uniforme que describió Nakasone. Algunos dialectos del japonés son mutuamente ininteligibles y los expertos estiman que el 10 por 100 de una población nacional de 124 millones son minorías de diversos tipos. Éstas incluyen aborígenes ainu, los anexionados habitantes de Okinawa, los proscritos *burakumin*, los hijos de matrimonios mixtos y nacionalidades inmigrantes, especialmente coreanos, quienes suman más de 700.000 (De Vos *et al.*, 1983).

Para describir las actitudes raciales en Japón, Jennifer Robertson (1992) utiliza en término de Kwame Anthony Appiah (1990) «racismo intrínseco» —la creencia de que una diferencia racial (percibida) es una razón suficiente para valorar a una persona menos que a otra—. En Japón el grupo valorado más positivamente es la mayoría japonesa («pura»), de quienes se cree que comparten «la misma sangre». Así, el pie de una foto impresa de una modelo japonesa-norteamericana dice: «Nació en Japón pero se crió en Hawai. Su nacionalidad es norteamericana, pero por sus venas no corre sangre extranjera» (Robertson, 1992, pág. 5). También funciona en Japón algo parecido a la hipofiliación, pero de forma menos precisa que en Estados Unidos, donde la descendencia mixta pasa automáticamente a ser miembro del grupo minoritario. Los hijos de matrimonios mixtos entre japoneses mayoritarios y otros (incluidos los euronorteamericanos) pueden no obtener la misma etiqueta «racial» que el progenitor mayoritario, pero están además estigmatizados por su ascendencia no-japonesa (De Vos y Wagatsuma, 1966).

¿Cómo se construye culturalmente la raza en Japón? Los japoneses (mayoría) se definen a sí mismos por oposición a otros, ya se trate de grupos minoritarios en su propio país o de foráneos; cualquiera que «no es de los nuestros». El que «no es de los nuestros» debe permanecer como tal; la asimilación no suele fomentarse. Mecanismos culturales, especialmente la segregación residencial y los tabúes sobre el matrimonio «interracial», funcionan para mantener a las minorías «en su sitio».

En su construcción de la raza, la cultura japonesa considera que ciertos grupos étnicos tienen una base biológica, cuando no hay evidencia de que así sea. El mejor ejemplo es el de los *burakumin*, un grupo estigmatizado de al menos 4 millones de proscritos, comparados a veces con los intocables de la India. Los *burakumin* son física y genéticamente indistinguibles del resto de los japoneses. Muchos de ellos «pasan» por (y se casan con) japoneses de la mayoría, pero un matrimonio engañoso puede acabar en divorcio si se descubre la identidad *burakumin* (Aoki y Dardess, eds., 1981).

Se percibe a los *burakumin* como situados fuera del linaje de la mayoría japonesa. Por antepasados, filiación (y, por tanto, se asume que por «sangre» o por genética) los *burakumin* «no son de los nuestros». Los japoneses de la mayoría tratan de mantener puro su linaje evitando mezclarse. Los *burakumin* están segregados residencialmente en barrios (rurales o urbanos) llamados *buraku*, de los que deriva su etiqueta racial. Comparados con la mayoría japonesa, los *burakumin* son menos proclives a realizar estudios superiores. Cuando van a los mismos colegios se enfrentan a la discriminación. Los profesores y los niños de la mayoría japonesa pueden negarse a comer con ellos porque se les considera poco limpios.

Cuando solicitan su admisión en la universidad o un trabajo, y cuando tratan con la administración, los japoneses tienen que facilitar la dirección de su domicilio, lo que se convierte en parte de un registro familiar o de residencia. Este dato hace que residir en un *buraku* y, por tanto, tener un status social de *burakumin*, se ponga en evidencia. Los colegios y las empresas utilizan esta información para discriminar. (La mejor manera de pasar desapercibido es trasladarse con tanta frecuencia que la dirección del *buraku* desaparezca del registro con el paso del tiempo.) Los japoneses mayoritarios también limitan la mezcla «racial» contratando mediadores matrimoniales para comprobar las historias familiares de los posibles cónyuges. Estos son especialmente cuidadosos comprobando los antecedentes de *burakumin* (De Vos *et al.*, 1983).

El origen de los *burakumin* se halla en un escalonado sistema histórico de estratificación (del periodo Tokugawa; 1603-1868). Las cuatro categorías que ocupaban la cima de la escala social eran guerreros-administradores (*samurai*), agricultores, artesanos y comerciantes. Los antepasados de los *burakumin* estaban por debajo de estas jerarquías, eran un grupo de proscritos que se encargaban de los trabajos considerados sucios, como el sacrificio de animales y hacerse cargo de los muertos. Los *burakumin* todavía realizan trabajos relacionados con estas ocupaciones tradicionales, incluida la manipulación de productos animales, como el cuero. Suelen, con mayor frecuencia que los japoneses de la mayoría, realizar trabajos manuales (incluido el trabajo agrícola) y pertenecer a la clase baja nacional. Los *burakumin* y otras minorías japonesas también suelen tender más a hacer carrera en el crimen, la prostitución, los espectáculos y los deportes (De Vos *et al.*, 1993).

Al igual que los negros en Estados Unidos, los *burakumin* se hallan estratificados en clases. Puesto que ciertos trabajos están reservados a los *burakumin*, aquellos que tienen éxito en tales ocupaciones (por ejemplo, propietarios de fábricas de calzado) pueden ser ricos. También han encontrado empleo como burócratas del gobierno. Aquellos *burakumin* que alcanzan el éxito financiero pueden escapar temporalmente a su status estigmatizado viajando, incluso por el extranjero.

La discriminación contra los *burakumin* es muy parecida a la discriminación sufrida por los negros en Estados Unidos. Los *burakumin* suelen vivir en pueblos y barrios de construcciones pobres y con escasas infraestructuras. Tienen un acceso limitado a la educación, el empleo, las diversiones y las instalaciones sanitarias. En

respuesta a la movilización política de los *burakumin*, Japón ha desmantelado la estructura legal de discriminación contra este grupo y ha trabajado en la mejora de las condiciones del *buraku*. No obstante, Japón todavía tiene que instituir programas de acción afirmativa al estilo norteamericano favoreciendo la educación y el empleo. La discriminación contra las minorías es todavía una norma en las empresas. Algunos empresarios dicen que contratar *burakumin* le daría a su empresa una imagen poco limpia y la situaría en desventaja para competir con otros negocios (De Vos *et al.*, 1983).

Fenotipo y fluidez: raza en Brasil

Existen formas menos excluyentes y más flexibles de construir la raza social que las utilizadas en Estados Unidos y en Japón. Junto con el resto de América Latina, Brasil tiene categorías menos excluyentes que permiten a los individuos cambiar su clasificación racial. Brasil comparte con Estados Unidos una historia de esclavismo, pero carece de la regla de la hipofiliación. Tampoco se da una aversión racial del tipo encontrado en Japón.

Los brasileños utilizan muchas más etiquetas raciales —se han recogido más de 500 (Harris, 1970)— que los norteamericanos o los japoneses. En el noreste de Brasil yo mismo encontré cuarenta términos diferentes en uso en Arembepe, un pueblo de tan solo 750 personas (Kottak, 1992). Mediante su sistema de clasificación, los brasileños reconocen e intentan describir la variación física que existe en su población. El sistema utilizado en Estados Unidos, al reconocer sólo tres o cuatro razas, impide que los norteamericanos vean un abanico equivalente de contrastes físicos evidentes. El sistema utilizado por los brasileños para construir la raza social tiene otras características especiales. En Estados Unidos la raza de una persona es un status adscrito; se asigna automáticamente por hipofiliación y no suele cambiar. En Brasil la identidad racial es más flexible, se trata más bien de un status adquirido. La clasificación racial brasileña presta atención al fenotipo. El **fenotipo** son los rasgos evidentes de un organismo, su «biología manifiesta»; anatomía y fisiología. Hay miles de rasgos físicos evidentes (detectables), desde el color de la piel, la forma del cabello, y los colores de los ojos (que son visibles), al tipo de sangre, daltonismo, y producción de enzimas (que se ponen de manifiesto realizando ciertas pruebas). El fenotipo y la etiqueta racial de un brasileño pueden cambiar debido a factores medioambientales, tales como los rayos bronceadores del sol o los efectos de la humedad del aire.

A medida que cambian las características físicas (la luz solar altera el color de la piel, la humedad afecta a la forma del cabello), lo hacen también los términos raciales. Más aún, las diferencias raciales son tan insignificantes a la hora de estructurar la vida de la comunidad que la gente suele olvidarse de los términos que les han aplicado a otros. A veces incluso se olvidan de los que se han aplicado a sí mismos. Para llegar a esta conclusión, en Arembepe adquirí el hábito de preguntarle a la misma persona, en días diferentes, las razas del resto de la gente del pueblo (y la mía propia). En Estados Unidos yo soy siempre «blanco» o «euro-norteamericano», pero en Arembepe me fueron atribuidos muchos otros términos además de *branco* («blanco»). Podía ser *claro*, *louro* («rubio»), *sarará* («pelirrojo de piel clara»), *mulato claro*, o *mulato*. El término racial utilizado para describirme o para describir a cual-

quier otra persona variaba de unos a otros, de semana en semana, incluso de día en día. Mi informante privilegiado, un hombre de piel muy oscura, cambiaba todo el tiempo el término que utilizaba para sí mismo, desde *escuro* («oscuro») a *preto* («negro») o a *moreno escuro*.

Los sistemas raciales norteamericano y japonés son creaciones de culturas particulares más que descripciones científicas —ni siquiera precisas— de diferencias biológicas humanas. La clasificación racial brasileña es también una construcción cultural, pero los brasileños han desarrollado una forma de describir la diversidad biológica humana que es más detallada, fluida y flexible que los sistemas utilizados en otras culturas. Brasil carece de la aversión racial japonesa y carece también de una regla de filiación como la que adscribe status racial en Estados Unidos (Harris 1964; Degler, 1970).

Durante siglos, Estados Unidos y Brasil han tenido poblaciones mixtas, con antepasados procedentes de la América nativa, Europa, África y Asia. Aunque en ambos países las razas se han mezclado, las culturas brasileña y norteamericana han construido de forma diferente los resultados de esta mezcla. Las razones históricas para este contraste yacen principalmente en las características diferentes de los colonizadores de los dos países. La mayoría de los primeros colonizadores ingleses de Estados Unidos fueron mujeres, hombres y familias, mientras que los colonizadores portugueses de Brasil eran principalmente hombres —comerciantes y aventureros—. Muchos de estos portugueses se casaron con mujeres nativas de América y reconocieron a sus hijos «racialmente mixtos» como sus herederos. Al igual que en el caso norteamericano, los propietarios brasileños de plantaciones tuvieron relaciones sexuales con sus esclavos. Pero los brasileños liberaron más frecuentemente a los niños nacidos de estas relaciones; por razones demográficas y económicas. (A veces éstos eran sus únicos hijos.) Los descendientes liberados de señor y esclavo se convirtieron en capataces y vigilantes de plantación y cubrieron muchas posiciones intermedias en la emergente economía brasileña. No se les incluyó en la misma clase que a los esclavos, sino que se les permitió incorporarse a una nueva categoría intermedia. Nunca hubo en Brasil una regla de hipofiliación que garantizara el que blancos y negros permanecieran separados (véase Harris, 1964; Degler, 1970).

ESTRATIFICACIÓN E «INTELIGENCIA»

A lo largo de los siglos, los grupos con poder han utilizado la ideología racial para justificar, explicar y preservar sus posiciones sociales privilegiadas. Los grupos dominantes han declarado que las minorías son *innatamente*, es decir, biológicamente, inferiores. Las ideas raciales se utilizan para sugerir que la inferioridad social y las presuntas carencias (en inteligencia, habilidad, carácter o atractivo) son inmutables y transmitidas de generación en generación. Esta ideología defiende la estratificación como inevitable, duradera y «natural» —basada en la biología en lugar de en la sociedad—. De este modo, los nazis defendían la superioridad de la «raza aria», y los colonizadores europeos desarrollaron la idea de «la carga del hombre blanco». Sudáfrica institucionalizó el *apartheid*. Una y otra vez, para justificar la explotación de las minorías y de los pueblos nativos, quienes tenían el poder han proclamado la innata inferioridad de los oprimidos. En Estados Unidos la supuesta superioridad de los blancos fue una vez doctrina segregacionista normal. La creencia en la inferiori-

dad con base biológica de los nativos norteamericanos ha sido un argumento para su asesinato, confinamiento y abandono.

Sin embargo, los antropólogos saben que la mayoría de las variaciones conductuales entre los grupos humanos contemporáneos se basa en la cultura más que en la biología. Las similitudes culturales reveladas a través de miles de estudios etnográficos no dejan duda de que las capacidades para la evolución cultural son las mismas para todas las poblaciones humanas. Hay también una evidencia excelente de que dentro de cualquier sociedad **estratificada**, las diferencias a la hora de actuar entre grupos económicos, sociales y étnicos refleja experiencias y oportunidades diferentes en lugar de un maquillaje genético. (Las sociedades estratificadas son aquellas con diferencias notorias en riqueza, prestigio y poder entre clases sociales.)

La estratificación, la dominación política, los prejuicios y la ignorancia continúan existiendo. Propagan la creencia equivocada de que la desgracia y la pobreza son el resultado de falta de capacidades. Incluso hay científicos que, después de todo, suelen proceder del estrato favorecido de la sociedad, que propagan doctrinas ocasionales de superioridad innata. Entre los casos recientes, el mejor conocido es el jensenismo, llamado así por ser su principal defensor el psicólogo de la educación Arthur Jensen (Jensen, 1969; Herrnstein, 1971). Se trata de una interpretación muy cuestionable de la observación de que los afronorteamericanos, en general, obtienen peores resultados que los euronorteamericanos en las pruebas de inteligencia. El jensenismo sostiene que los negros son hereditariamente incapaces de hacerlo tan bien como los blancos. Richard Herrnstein, junto con Charles Murray, utilizan un argumento similar en su libro de 1994, *The Bell Curve*, al que también es aplicable la siguiente crítica.

Las explicaciones medioambientales acerca de los resultados de tales pruebas son mucho más convincentes que los dogmas genéticos de Jensen, Herrnstein y Murray. La explicación medioambiental no niega que unas personas sean más listas que otras. En cualquier sociedad, por muchas razones, genéticas y medioambientales, los talentos de los individuos varían. Sin embargo, la explicación medioambiental sí niega que estas diferencias puedan ser generalizables a los grupos de una forma global. Incluso cuando se habla de la inteligencia individual, tenemos que decidir cuál de las diversas capacidades es una medida precisa de la inteligencia.

La mayoría de las pruebas están escritas por personas educadas de Europa y Norteamérica. Reflejan las experiencias de la gente que las diseña. No resulta sorprendente que los niños de clase media y alta lo hagan mejor porque son más propensos a compartir los antecedentes y patrones educativos de quienes inventan las pruebas. Numerosos estudios han demostrado que los resultados de este tipo de pruebas pueden mejorarse mediante una preparación adecuada para las mismas. Los padres que pueden permitirse pagar elevadas sumas por un curso de preparación aumentan las probabilidades de que sus hijos obtengan buenos resultados. Los exámenes normalizados de entrada en las universidades norteamericanas son similares a las pruebas de medida del cociente de inteligencia en el sentido de que pretendidamente miden la aptitud intelectual. Puede que lo hagan, pero también miden el tipo y la calidad de educación recibida en el colegio, los antecedentes lingüísticos y culturales y la riqueza de los padres. Ninguna prueba o «test» está libre de prejuicios de clase, étnicos y culturales.

Estas pruebas miden invariablemente las historias particulares del aprendizaje, no el potencial para aprender. Utilizan resultados de clase media como referencia

para determinar lo que debe saberse a una determinada edad cronológica. Más aún, suelen ser administradas por personas blancas de clase media que dan instrucciones en un dialecto o lenguaje que pudiera no resultarle totalmente familiar al niño sometido a la prueba. Los resultados mejoran cuando los antecedentes subculturales, socioeconómicos y lingüísticos de los sujetos y del personal que controla la prueba o «test» son similares (Watson, 1972).

Los ejemplos de prejuicios culturales en las pruebas de inteligencia abundan. Estas desviaciones afectan al resultado obtenido por personas de otras culturas y por diferentes grupos dentro de la misma cultura, tal como los nativos norteamericanos en Estados Unidos. Muchos de ellos han crecido en reservas o bajo condiciones de pobreza rural o urbana y han sufrido la discriminación social, económica, política y cultural. En un estudio, los nativos norteamericanos obtuvieron las puntuaciones más bajas (una media de 81 cuando la norma era 100) de entre todos los grupos minoritarios de Estados Unidos (Klineberg, 1951). Pero cuando el entorno ofrece oportunidades similares a aquellas de las que disponen los norteamericanos de clase media, los resultados de las pruebas tienden a igualarse. Tomemos los indios osage, en cuyas reservas se descubrió petróleo. Al beneficiarse de las ventas del petróleo los osage no experimentaron la tensión de la pobreza, desarrollaron un buen sistema escolar y su cociente intelectual medio era de 104. Aquí la relación entre los resultados de las pruebas y el entorno es muy evidente. Los osage no se establecieron en la reserva porque sabían que el petróleo estaba allí. No hay razón para creer que estas personas fueran innatamente más inteligentes que el resto de los indios de las diferentes reservas. Sencillamente, tuvieron más suerte.

Aparecen relaciones similares entre el entorno social, económico y educativo y los resultados obtenidos en este tipo de pruebas cuando se hacen comparaciones entre norteamericanos negros y blancos. A principios de la Primera Guerra Mundial se aplicaron pruebas de inteligencia a aproximadamente un millón de reclutas del ejército norteamericano. Los negros de algunos estados del norte obtuvieron unos resultados medios más altos que los de los blancos de algunos estados del sur. Esto se debía al hecho de que a principios de este siglo los negros del norte tenían una educación pública mejor que la de muchos blancos del sur. Así, sus resultados superiores no son sorprendentes. Por otro lado, los blancos del sur lo hicieron mejor que los negros del sur. Esto era también de esperar, dados los sistemas escolares desiguales abiertos entonces a los blancos y a los negros del sur.

Algunos intentaron evitar la explicación medioambiental acerca de los mejores resultados obtenidos por los negros del norte frente a los blancos del sur sugiriendo una migración selectiva —los negros más listos se habían ido al norte—. Sin embargo, era posible comprobar esta hipótesis, que se demostró falsa. Si los negros más listos habían emigrado al norte, su superior inteligencia habría resultado obvia en sus resultados escolares mientras todavía vivían en el sur. No era así. Más aún, estudios realizados en Nueva York, Washington y Filadelfia mostraron que a medida que aumentaba el periodo de residencia en el norte, también mejoraban los resultados de las pruebas.

Los estudios realizados en gemelos idénticos criados por separado ilustran también el impacto del entorno en herencias idénticas. En un estudio de diecinueve pares de gemelos, los resultados en las pruebas de cociente intelectual variaban directamente con los años pasados en la escuela. La diferencia media en cociente intelectual era de tan sólo 1,5 puntos para los ocho pares de gemelos con igual

periodo escolar. Era de 10 puntos para los once pares con un promedio de cinco años de diferencia en la escolarización. Un sujeto con catorce años más de educación que su hermano gemelo obtuvo 24 puntos más en sus resultados (Brofenbrenner, 1975).

Estos y otros estudios similares proporcionan una evidencia abrumadora de que los resultados de estas pruebas o «tests» miden la educación y los antecedentes sociales, económicos y culturales en lugar de la inteligencia genéticamente determinada. Durante los últimos quinientos años los europeos y sus descendientes ampliaron su control político y económico por la mayor parte del mundo. Colonizaron y ocuparon entornos a los que llegaron con sus barcos y conquistaron con sus armas. La mayoría de las personas de los países contemporáneos más poderosos —situados en América del Norte, Europa y Asia— tienen un color de piel claro. Algunas personas de estos países actualmente poderosos podrían afirmar y creer incorrectamente que su posición mundial es el resultado de su superioridad biológica innata. Sin embargo, todas las poblaciones humanas contemporáneas parecen tener capacidades de aprendizaje comparables.

Vivimos en, e interpretamos, el mundo en un momento concreto y particular. En el pasado hubo asociaciones muy diferentes entre centros de poder y características físicas humanas. Cuando los europeos eran bárbaros, las civilizaciones avanzadas se desarrollaban en Oriente Próximo. Cuando Europa se hallaba sumida en las épocas de oscuridad, había civilizaciones en África occidental, en la costa oriental africana, en México y en Asia. Antes de la Revolución Industrial, los antepasados de muchos europeos y norteamericanos blancos vivían en condiciones mucho más parecidas a las de los africanos precoloniales que a las de los actuales miembros de la clase media norteamericana. Sus resultados medios en pruebas de cociente intelectual del siglo XX habrían sido abominables.

GRUPOS ÉTNICOS, NACIONES Y NACIONALIDADES

El término **nación** fue en su día sinónimo de «tribu» o «grupo étnico». Estos tres términos se referían al hecho de compartir una única cultura, lengua, religión, historia, territorio, antepasados y parentesco. De este modo se podía hablar, intercambiando los términos, de la nación, la tribu o el grupo étnico de los séneca (indios norteamericanos). Ahora *nación* ha pasado a significar un **estado** —una organización política independiente y con una organización centralizada— o un gobierno. *Nación* y *estado* han pasado a ser sinónimos. Combinados en **nación-estado** se refieren a una entidad política autónoma, un «país»; como Estados Unidos, «una nación, indivisible».

Debido a la emigración, la conquista y el colonialismo (véase a continuación), la mayoría de las naciones-estado no son étnicamente homogéneas. De 132 naciones-estado existentes en 1971, Connor (1972) encontró tan sólo 12 (9 por 100) que fueran étnicamente homogéneas. En otras 25 (19 por 100) un solo grupo étnico constituía más del 90 por 100 de la población. El cuarenta por 100 de los países contaba con más de cinco grupos étnicos significativos. En un estudio posterior, Nielsson (1985) clasificó 45 de 164 estados como «grupo-nación único» (por ejemplo, grupo étnico), es decir, con un grupo étnico que representara más del 95 por 100 de la población.

Nacionalidades y comunidades imaginadas

Los grupos étnicos que en alguna ocasión tuvieron, o desean tener o volver a tener, un status político autónomo (su propio país) se denominan **nacionalidades**. En palabras de Benedict Anderson (1991), se trata de «comunidades imaginadas». Aun cuando se conviertan en naciones-estado, continuarán siendo comunidades imaginadas, porque la mayoría de sus miembros, aunque sientan una estrecha camaradería, nunca se encontrarán (Anderson, 1991, págs. 6-10). Sólo pueden imaginar que participan de la misma unidad.

Anderson sigue el nacionalismo europeo occidental surgido en potencias imperiales como Inglaterra, Francia y España desde el siglo XVIII. Insiste en señalar que la lengua y la imprenta jugaron un papel crucial en el crecimiento de la conciencia nacional europea. La novela y el periódico fueron «dos formas de imaginar» comunidades (consistentes en toda la gente que leía las mismas fuentes y era así testigo de los mismos hechos) que florecieron en el siglo XVIII (Anderson, 1991, págs. 24-25).

Con el paso del tiempo, los levantamientos políticos y las guerras han dividido muchas comunidades nacionales imaginadas surgidas en los siglos XVIII y XIX. Las patrias de los alemanes y coreanos fueron divididas artificialmente después de guerras y según ideologías capitalistas y comunistas. La Primera Guerra Mundial dividió a los kurdos, que continúan siendo una comunidad imaginada, no constituyendo una mayoría en estado alguno. Los kurdos son un grupo minoritario en Turquía, Irán, Iraq y Siria.

Al crear estados multitribales y multiétnicos, el colonialismo solía establecer fronteras que difícilmente se correspondían con las divisiones culturales preexistentes. No obstante, las instituciones coloniales también contribuyeron a crear nuevas «comunidades imaginadas» más allá de los países. Un buen ejemplo de ello es la idea de *négritude*, una identidad negra desarrollada por intelectuales africanos en el África occidental francófona. La *négritude* puede trazarse a la asociación y las experiencias comunes de jóvenes de Guinea, Mali, Costa de Marfil y Senegal en el colegio William Ponty de Dakar (Anderson, 1991, págs. 123-124).

TOLERANCIA ÉTNICA Y ACOMODACIÓN

La diversidad étnica puede estar asociada con una coexistencia e interacción positivas de grupo o con el conflicto —se trata sobre esto en otra sección—. Hay naciones-estado en las que múltiples grupos culturales viven juntos en una razonable armonía, incluidos algunos países menos desarrollados.

Asimilación

Asimilación describe el proceso de cambio que puede llegar a experimentar un grupo étnico minoritario cuando se desplaza a un país en el que domina otra cultura. Por asimilación, la minoría adopta los patrones y normas de la cultura anfitriona. Se incorpora a la cultura dominante hasta tal punto que ya no existe una unidad cultural diferenciada. Algunos países como Brasil son más asimiladores que otros. Alemanes, italianos, japoneses, gentes de Oriente Próximo y de Europa oriental comenza-

ron a emigrar a Brasil a finales del siglo XIX. Estos inmigrantes se han asimilado en una cultura brasileña común, que tiene raíces portuguesas, africanas y nativas. Los descendientes de estos inmigrantes hablan la lengua nacional (el portugués) y participan de la cultura nacional. (Durante la Segunda Guerra Mundial, Brasil, que estaba del lado aliado, forzó la asimilación prohibiendo la instrucción en cualquier lengua que no fuera el portugués; especialmente en alemán.)

La sociedad plural

La asimilación no es inevitable y puede haber armonía étnica sin ella. Las distinciones étnicas pueden persistir a pesar de generaciones de contacto interétnico. Mediante el estudio de tres grupos étnicos en Swat, Pakistán, Frederik Barth (1958/1968) puso en evidencia una antigua idea de que la interacción conduce siempre a la asimilación. Mostró que los grupos étnicos pueden estar en contacto durante generaciones sin asimilarse y pueden mantener una coexistencia pacífica.

Barth (1958/1968, pág. 324) define la **sociedad plural** (una idea que él extrapola de Pakistán a todo el Oriente Próximo) como una sociedad que combina los contrastes étnicos, la especialización ecológica (por ejemplo, el uso de diferentes recursos medioambientales por cada grupo étnico) y la interdependencia económica de tales grupos. Consideremos su descripción de Oriente Próximo (en la década de 1950): «El 'entorno' de cualquier grupo étnico no sólo se define por las condiciones naturales, sino también por la presencia y las actividades de los otros grupos étnicos de los que éste depende. Cada grupo explota sólo en parte el entorno total y deja amplias zonas del mismo abiertas a la explotación por parte de los restantes grupos». La interdependencia ecológica (o, al menos, la ausencia de competición) entre grupos étnicos podría basarse en la práctica de actividades diferentes en la misma región o en la ocupación a largo plazo de diferentes regiones dentro de la misma nación-estado.

Según Barth, las fronteras étnicas son más estables y permanentes cuando los grupos ocupan diferentes nichos ecológicos. Es decir, cuando hacen su vida de maneras diferentes y no compiten. Idealmente, deberían depender de las actividades de los otros y del intercambio entre ellos. Cuando grupos étnicos diferentes explotan el mismo nicho ecológico, el grupo más poderoso militarmente suele sustituir al más débil. Si explotan más o menos el mismo nicho, pero el grupo más débil es más capaz de utilizar los entornos más marginales, pudiera ser que también coexistieran (Barth, 1968/1958, pág. 331). Dada la especialización en nichos, las fronteras étnicas, las distinciones y la interdependencia pueden mantenerse aunque las características culturales de cada grupo puedan cambiar. Al trasladar el enfoque analítico de las culturas individuales o grupos étnicos a las *relaciones* entre culturas o grupos étnicos, Barth (1958/1968 y 1969) ha hecho contribuciones importantes a los estudios étnicos.

Multiculturalismo e identidad étnica

La consideración en un país de la diversidad cultural como algo bueno y deseable se denomina **multiculturalismo**. El modelo multicultural es el opuesto del modelo



En Estados Unidos y Canadá el multiculturalismo tiene una importancia creciente. En especial en las grandes ciudades como Toronto (en la foto), la gente de diversos contextos culturales acude a ferias y festivales étnicos y come comidas étnicas. ¿Cuáles son algunas otras expresiones de multiculturalismo en tu sociedad?

asimilacionista, en el que se espera que las minorías abandonen sus tradiciones y valores culturales, reemplazándolos por los de la mayoría de la población. La visión multicultural fomenta la práctica de las tradiciones étnico-culturales. Una sociedad multicultural socializa a sus miembros no sólo en la cultura dominante (nacional), sino también en una cultura étnica. Así, en Estados Unidos hay millones de personas que hablan inglés y otra lengua, comen comida «norteamericana» (pastel de manzana, filetes de ternera y hamburguesas) y «étnica» y celebran tanto las fiestas nacionales (4 de julio, Acción de Gracias) como las étnico-religiosas.

En Estados Unidos y Canadá el multiculturalismo tiene una importancia creciente, algo que refleja una conciencia de que el número y el tamaño de los grupos étnicos ha aumentado de forma dramática en los últimos años. Si continúa esta tendencia, la composición étnica de Estados Unidos cambiará drásticamente (ver Figura 3-1).

Debido a la inmigración y al crecimiento diferencial de la población, los blancos han sido superados numéricamente por las minorías en muchas áreas urbanas. Por ejemplo, de los 8.008.278 personas que vivían en Nueva York en el año 2000, el 27 por 100 eran negros, el 27 por 100 hispanos, el 10 por 100 asiáticos y el 36 por 100 otras etnias —incluyendo blancos no hispanos—. Las cifras comparables para Los Ángeles (3.694.820 personas) eran el 11 por 100 negros, 47 por 100 hispanos, 9 por 100 asiáticos y 33 por 100 otros —incluidos blancos no hispanos— (Census 2000, www.census.gov).

Una respuesta a la diversificación y conciencia étnica por parte de muchos blancos ha sido la de reclamar identidades étnicas (italianos, albaneses, serbios, lituanos, etcétera) y apuntarse a asociaciones étnicas (clubes, pandillas). Algunos de tales grupos son nuevos; otros han existido desde hace décadas, aunque perdieron miembros durante los años asimilacionistas entre las décadas de 1920 y 1950.

El multiculturalismo busca vías para que la gente se entienda e interactúe que no se basen en la similitud sino en el respeto a las diferencias. Hace hincapié en la interacción de los grupos étnicos y en su contribución al país. Asume que cada grupo tiene algo que ofrecer y que aprender de los otros.

Han sido varias las fuerzas que han impulsado a Norteamérica lejos del modelo asimilacionista hacia el multiculturalismo. En primer lugar, el multiculturalismo refleja el hecho de una reciente migración a gran escala, en particular procedente de los «países menos desarrollados» hacia los «desarrollados» de América del Norte y Europa Occidental. La escala global de la migración moderna introduce una variedad étnica sin parangón en los países receptores. El multiculturalismo está relacionado con la globalización: las personas utilizan medios modernos de transporte para emigrar a países cuyos estilos de vida han aprendido a través de los medios de comunicación de masas y de los turistas que en número creciente visitan sus propios países de origen.

La emigración se ve impulsada también por el rápido crecimiento de la población, junto con empleos insuficientes (tanto para personas con educación como sin educación), en los países menos desarrollados. A medida que las economías rurales tradicionales entran en declive o se mecanizan, los agricultores desplazados se mueven hacia las ciudades, donde con frecuencia ellos y sus hijos son incapaces de encontrar empleos. A medida que las personas de los países menos desarrollados adquieren un mayor nivel educativo, buscan empleos más cualificados y esperan participar de una cultura internacional de consumo que incluye comodidades modernas como los frigoríficos, los televisores y los automóviles.

En un mundo con niveles crecientes de emigración rural/urbana y transnacional, las identidades étnicas se utilizan de modo creciente para constituir organizaciones de autoayuda centradas principalmente en mejorar la competitividad económica del grupo (Williams, 1989). Las personas proclaman y expresan sus identidades étnicas por motivos políticos y económicos. El estudio de Michel Laguerre (1984) sobre los emigrantes haitianos en Nueva York muestra que no toman conscientemente la decisión de constituir un grupo étnico. Más bien, se movilizan para hacer frente a la estructura discriminatoria (racista en este caso, puesto que los haitianos suelen ser negros) de la sociedad norteamericana. La etnicidad (su común lengua criolla haitiana y su sustrato cultural) resulta una base evidente para su movilización. Entonces, la etnicidad haitiana contribuye a distinguirlos de los afronorteamericanos y de otros grupos étnicos con quienes pueden estar compitiendo por los mismos recursos y reconocimiento. Al estudiar las relaciones étnicas, no basta con mirar el contenido cultural del grupo étnico. Son igualmente importantes los constreñimientos estructurales y el contexto político-económico en el que se desarrolla la diferenciación étnica.

En medio de la globalización, gran parte del mundo, incluido todo el «Occidente democrático», está experimentando un «resurgimiento étnico.» La nueva reafirmación de los grupos étnicos tradicionales se extiende a vascos y catalanes en España, bretones y corsos en Francia, galeses y escoceses en el Reino Unido, por citar sólo unos mínimos ejemplos. Estados Unidos y Canadá se están volviendo cada vez más multiculturales, centrándose en su diversidad interna. Se acabaron los «crisoles» («melting pots»), cuya descripción más exacta sería la de «ensaladas» étnicas (cada ingrediente permanece distinto, aunque en el mismo recipiente, con el mismo aliño). En 1992, el alcalde de Nueva York David Dinkins llamó a su ciudad un «mosaico glorioso».

RAÍCES DEL CONFLICTO ÉTNICO

La etnicidad, basada en diferencias y similitudes culturales percibidas en una sociedad o país, puede expresarse en un pluralismo y un multiculturalismo pacíficos, o en la discriminación o confrontación violenta interétnica. La cultura es tanto adaptante como mal-adaptante. La percepción de las diferencias culturales puede tener efectos desastrosos en la interacción social.

La raíces de la diferenciación étnica —y, por tanto, potencialmente, del conflicto étnico— pueden ser políticas, económicas, religiosas, lingüísticas, culturales o «raciales». Podríamos lanzar la hipótesis de que la potencialidad de conflicto étnico es proporcional al número y grado de contrastes —particularmente en situaciones de competición por recursos y poder—. ¿Por qué las diferencias étnicas suelen conducir al conflicto y a la violencia? Las causas incluyen un sentido de injusticia debido a la distribución de los recursos, a la competición económica y/o política y la reacción a la discriminación, el prejuicio y otras expresiones de identidad amenazada o devaluada (Ryan, 1990, pág. xxvii).

Prejuicio y discriminación

El conflicto étnico suele surgir por reacción a prejuicios (actitudes y juicios) o discriminación (acción). **Prejuicio** significa minusvalorar (mirar por encima del hombro) a un grupo por el comportamiento, valores, capacidades o atributos que asume. Las personas están prejuiciadas cuando sostienen estereotipos sobre grupos y los aplican a los individuos. (Los **estereotipos** son ideas prefijadas —con frecuencia desfavorables— sobre la forma de ser de los miembros de un grupo.) La gente prejuiciada asume que los miembros del grupo actuarán como «se supone que deben actuar» (de acuerdo con el estereotipo) e interpretan una amplia gama de comportamientos individuales como evidencia del estereotipo. Utilizan estos comportamientos para confirmar su estereotipo (y su baja opinión) del grupo.

Discriminación se refiere a políticas y prácticas que dañan a un grupo y a sus miembros. Puede ser *de facto* (practicada, pero no legalmente decretada) o *de jure* (parte de la legalidad). Un ejemplo de discriminación *de facto* es el tratamiento más duro que las minorías norteamericanas (en comparación con otros norteamericanos) suelen recibir de la policía y del sistema judicial. Este tratamiento desigual no es legal, pero en cualquier caso se produce. La segregación en el sur de Estados Unidos y el *apartheid* en Suráfrica proporcionan dos ejemplos de discriminación *de jure* que han dejado de existir. En Estados Unidos la segregación *de jure* ha sido ilegal desde la década de 1950, y el sistema de *apartheid* fue abandonado en Suráfrica en 1991. En ambos sistemas, por ley, los blancos y los negros tenían diferentes derechos y privilegios. Su interacción social («mezcla») estaba legalmente restringida.

Esquirlas en el mosaico

Aunque el modelo multicultural es cada vez más prominente en la América del Norte contemporánea, la competición y el conflicto étnicos son también más evidentes. Cada vez se habla más de conflictos entre los recién llegados, como centroame-

ricanos y coreanos, y los grupos étnicos establecidos hace largo tiempo, como los afronorteamericanos. El antagonismo étnico estalló en South-Central Los Ángeles en la primavera de 1992, en los disturbios que siguieron a la absolución de los cuatro agentes de policía blancos juzgados por el apaleamiento grabado en vídeo de Rodney King (véase Abelmann & Lie, 1995).

Negros airados atacaron a blancos, coreanos e hispanos. Esta violencia expresaba la frustración de los afronorteamericanos respecto a sus expectativas de futuro en una sociedad cada vez más multicultural. Un sondeo de *New York Times/CBS News* realizado el 8 de mayo de 1992, inmediatamente después de los disturbios de Los Angeles, dio como resultado que los negros tenían una visión menos prometedora que los blancos acerca de la influencia de la inmigración en sus vidas. Sólo el 23 por 100 de los negros pensaba que tenía más oportunidades que los inmigrantes recientes, frente a un porcentaje de blancos que doblaba esa cifra (Toner, 1992).

Las tiendas coreanas fueron duramente atacadas durante los disturbios de 1992, y más de un tercio de los negocios destruidos eran propiedad de hispanos. Un tercio de los fallecidos en estos disturbios también eran hispanos. Estos inmigrantes, en su mayoría recientes, carecían de una profunda raigambre en el barrio y, en tanto que hispanohablantes, se enfrentaban a barreras lingüísticas (Newman, 1992). También eran muchos los coreanos que tenían problemas con el inglés.

Los coreanos entrevistados en el programa de la cadena ABC *Nightline* el 6 de mayo de 1992, reconocían que los negros estaban resentidos con ellos y que los consideraban poco amistosos. Un hombre explicaba: «Sonreír no forma parte de nuestra cultura; en Asia a los que sonríen se les considera idiotas» (él mismo eligió el término con indecisión). Los afronorteamericanos entrevistados en el mismo programa se quejaron de lo poco amistosos que eran los coreanos. «Se meten en nuestros barrios y nos tratan como basura.» Estos comentarios sugieren un defecto de la perspectiva multicultural: Los grupos étnicos (en este caso negros) esperan que los restantes grupos étnicos de la misma nación-estado asimilen en alguna medida una cultura (nacional) compartida. Los comentarios de los afronorteamericanos invocaban un sistema norteamericano general de valores que incluye la apertura amistosa, el respeto mutuo, la participación comunitaria y el «juego limpio». Los negros de Los Ángeles quieren que sus vecinos coreanos actúen más como en general lo hacen los norteamericanos, y los buenos vecinos.

Secuelas de la opresión

También alimentan el conflicto étnico formas de discriminación como la asimilación forzosa, el etnocidio y el colonialismo cultural. Un grupo dominante puede intentar destruir las culturas de ciertos grupos étnicos (**etnocidio**) o forzarlos a adoptar la cultura dominante (**asimilación forzosa**). Muchos países han penalizado o prohibido la lengua y las costumbres de un grupo étnico (incluida su observancia religiosa). Un ejemplo de asimilación forzosa es la campaña antivasca lanzada en España por el dictador Francisco Franco (que gobernó entre 1939 y 1975). Franco prohibió los libros, periódicos, revistas, señales, sermones y lápidas en vasco e impuso multas por el uso de esta lengua (euskera) en las escuelas. Su política condujo a la formación de un grupo terrorista vasco y espoleó un fuerte sentimiento nacionalista en el País Vasco (Ryan, 1990).

Una política de **expulsión étnica** se orienta al desplazamiento de grupos culturalmente diferentes dentro de un país. Hay muchos ejemplos de ello, incluyendo el de Bosnia-Herzegovina en la década de 1990. Uganda expulsó a 74.000 asiáticos en 1972. Los partidos neonazis de la Europa occidental actual defienden la repatriación (expulsión) de los trabajadores inmigrantes (antillanos en Inglaterra, argelinos en Francia y turcos en Alemania) (Ryan, 1990, pág. 9).

Una política de expulsión puede crear **refugiados**; personas que han sido forzadas (involuntarios) o que han escogido (voluntarios) salir de un país para escapar a la persecución o a la guerra.

El **colonialismo**, otra forma de opresión, consiste en el dominio político, social, económico y cultural de un territorio y de sus gentes por una potencia extranjera durante un tiempo prolongado (Bell, 1981). Los imperios coloniales francés y británico son ejemplos familiares de colonialismo, pero puede extenderse el término al antiguo imperio soviético, antaño conocido como «el Segundo Mundo».

Utilizar las etiquetas «Primer Mundo», «Segundo Mundo» y «Tercer Mundo» es una forma habitual de categorizar naciones que vamos a explicar a continuación. El **Primer Mundo** se refiere al «Occidente democrático» —concebido tradicionalmente en oposición a un «Segundo Mundo» gobernado por el «comunismo»—. El Primer Mundo incluye Canadá, Estados Unidos, Europa Occidental, Japón, Australia y Nueva Zelanda. El **Segundo Mundo** hace referencia a los países del antiguo Pacto de Varsovia, incluida la antigua Unión Soviética, los países socialistas y aquellos que hasta hace poco lo fueron de Europa Oriental y Asia. Siguiendo con esta clasificación, los «países menos desarrollados» constituyen el **Tercer Mundo**. Algunos distinguen incluso un **Cuarto Mundo** integrado por los países más pobres de la tierra. Este uso distinguiría, por ejemplo, entre Bangladesh (Cuarto Mundo) e India (Tercer Mundo).

Las fronteras impuestas por el colonialismo (desde el Segundo hasta el Cuarto Mundo) no solían basarse en, y con frecuencia no reflejaban, unidades culturales preexistentes. En muchos países, la construcción colonial de una nación dejó tras de sí una estela de luchas étnicas. Así, más de un millón de hindúes y musulmanes resultaron muertos por la violencia que acompañó a la división del subcontinente indio entre India y Pakistán. Los problemas entre árabes y judíos comenzaron en Palestina durante el periodo del mandato británico.

El multiculturalismo puede estar creciendo en Estados Unidos y Canadá, pero en el Segundo Mundo en desintegración está sucediendo lo contrario. Allí, los grupos étnicos (nacionalidades) quieren sus propias naciones-estado. El florecimiento del sentimiento y del conflicto étnicos a medida que se desintegra el imperio soviético ilustra que los años de represión política y la ideología proporcionan una «base común» insuficiente para una unidad duradera.

El **colonialismo cultural** se refiere a la dominación interna —por parte de un grupo y su cultura/ideología sobre otros—. Un ejemplo es el dominio ejercido sobre el antiguo imperio soviético por las gentes, la lengua y la cultura rusas y la ideología comunista. La cultura dominante se convierte en la cultura oficial, lo que se refleja en las escuelas, los medios de comunicación de masas y la interacción pública. Bajo el gobierno soviético las minorías étnicas tuvieron un autogobierno muy limitado en las regiones y repúblicas controladas por Moscú. Todas las repúblicas y sus gentes tenían que estar unidas por la unicidad del «internacionalismo socialista». Una técnica común del colonialismo cultural es inundar las áreas étnicas con miembros del

grupo étnico dominante. Así, en la antigua Unión Soviética se enviaron colonos rusos a muchas áreas para disminuir la cohesión y la influencia de la gente local.

«La Comunidad de Estados Independientes» es todo lo que queda de la Unión Soviética. En este grupo de países nuevos, grupos étnicos (nacionalidades) como los tayikos buscan el establecimiento de naciones-estado separadas y viables basadas en fronteras culturales. Esta celebración de autonomía étnica es una reacción comprensible a los años de supresión de la diversidad histórica, nacional, lingüística, étnica, cultural y religiosa por parte de la Unión Soviética. Es parte de un florecimiento étnico que —al igual que la globalización y el transnacionalismo— es una de las tendencias de finales del siglo xx y principios del xxi.

El nacionalismo étnico se desboca

La República Federal Socialista de Yugoslavia, aunque comunista, era un país no alineado fuera de la Unión Soviética. Pero al igual que la URSS, Yugoslavia se descompuso, principalmente por motivos étnicos y religiosos, a principios de la década de 1990. Entre las nacionalidades de Yugoslavia había católicos romanos croatas, serbios ortodoxos orientales, musulmanes eslavos y albaneses étnicos. Poniendo como motivo diferencias étnicas y religiosas, varias repúblicas se deslizaron de Yugoslavia entre 1991-1992. Éstas incluían Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina (véase mapa). De Yugoslavia, con su capital Belgrado, sólo quedaron en 1992 Serbia y Montenegro, con los serbios como el grupo étnico dominante. En Kosovo, que es una provincia de Serbia, pero con el 90 por 100 de su población étnicamente albanos, se ha producido un fuerte movimiento en favor de la independencia, liderado por el Ejército de Liberación de Kosovo.

En Yugoslavia, la diferenciación étnica se basaba en gran medida en la religión, la cultura y la historia política y militar, y otras diferencias hacían referencia a la lengua. El serbo-croata es una lengua eslava hablada (con variaciones dialectales) por serbios, croatas y eslavos musulmanes (el albanés es una lengua diferente). Pero croatas y serbios utilizan alfabetos diferentes. Los croatas han adoptado nuestro alfabeto romano y los

serbios utilizan el cirílico, que comparten con Rusia y Bulgaria. Los dos alfabetos contribuyen a promover la diferenciación étnica y el nacionalismo. Serbios y croatas que comparten el discurso, se hallan divididos por la escritura; por la literatura, la prensa escrita y los manifiestos políticos.

Los serbios yugoslavos reaccionaron violentamente —con una intervención militar— tras una votación en febrero de 1992 para la independencia de Bosnia-Herzegovina, cuya población es serbia en un 30 por 100. Los nacionalistas serbios (tanto de Bosnia como de Yugoslavia) iniciaron una política, en la secesionista Bosnia-Herzegovina, de expulsión por la fuerza —«purificación étnica»— contra los croatas, pero sobre todo contra los eslavos musulmanes. Los serbios, que controlaban el ejército nacional, dieron su apoyo a los serbios bosnios en una campaña de «limpieza étnica».

Las milicias serbias, apoyadas por el ejército yugoslavo, rodearon a los musulmanes, mataron a grupos de ellos y quemaron y saquearon sus hogares. Millares de eslavos huyeron. Cientos de miles de musulmanes se convirtieron en refugiados involuntarios acogidos en tiendas de campaña, gimnasios escolares y parques.

Los serbios buscaban acabar con la coexistencia interétnica que el socialismo yugoslavo había promovido. También querían vengar afrentas históricas de los



La antigua Yugoslavia, aunque fue un país socialista, era un país no alineado fuera de la antigua Unión Soviética. Al igual que la URSS, Yugoslavia se desintegró a principios de la década de los noventa. Las partes separadas incluían Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina.

musulmanes y croatas. En el siglo xv los musulmanes turcos (del Imperio Otomano) habían derrotado al gobernante medieval serbio, perseguido a los serbios, y —con el tiempo— convirtieron al islam a mucha gente local durante los siglos de dominio de esta área. Los serbios bosnios todavía están resentidos con todos los musulmanes —incluidos los descendientes de los conversos— por la conquista turca.

Los serbios bosnios decían estar luchando para resistirse al nuevo gobierno de Bosnia-Herzegovina, dominado por los musulmanes. Temían que pudiera darse una política de fundamentalismo islámico y amenazara a la Iglesia Ortodoxa serbia y a otras expresiones de su identidad. La meta serbia era dividir Bosnia-Herzegovina en términos étnicos y reclamaban para sí dos tercios del territorio. Una intención declarada de la purificación étnica era asegurarse de que los serbios nunca volverían a ser dominados por otros grupos étnicos (Burns, 1992a).

Aunque los eslavos musulmanes y los croatas también forzaron deportaciones

en otras áreas separatistas de Yugoslavia, la campaña serbia en Bosnia fue la más amplia y sistemática. Murieron más de 20.000 personas durante el conflicto bosnio (Cohen, 1995). Con Sarajevo, la capital multiétnica de Bosnia bajo asedio, el conflicto cesó tras un acuerdo de paz firmado en diciembre de 1995 en Dayton, Ohio.

En la primavera de 1999 la OTAN inició un bombardeo que duró 78 días contra Yugoslavia como represalia por las atrocidades de los serbios contra los albaneses de la provincia separatista de Kosovo. En mayo de 1999 el entonces presidente yugoslavo Slobodan Milosevic fue reclamado por el tribunal de crímenes de guerra de La Haya por abusos contra la población albanesa kosovar. En junio del mismo año, unos acuerdos de paz dejaban Kosovo bajo el control de los cuerpos de pacificación de la OTAN. En el año 2000, Yugoslavia inició el camino hacia la democracia destituyendo en septiembre a Milosevic. En diciembre, unas elecciones parlamentarias acabaron con los últimos vestigios del poder montado por Milosevic durante

la última década y éste fue trasladado a una prisión de La Haya, donde está siendo juzgado por crímenes de guerra.

¿Cómo podemos explicar el conflicto étnico de Bosnia y el descontrol de su nacionalismo? Según Frederik Barth (1969), las diferencias étnicas son más seguras y duraderas allí donde los grupos ocupan diferentes nichos ecológicos: obtienen sus medios de vida de modos o lugares diferentes y no compiten. De

acuerdo con su punto de vista, la coexistencia pacífica es más probable cuando los grupos étnicos son mutuamente dependientes. En Bosnia-Herzegovina serbios, croatas y eslavos musulmanes estaban más mezclados que en ninguna otra de las antiguas repúblicas de Yugoslavia (Burns, 1992f). Las fronteras entre estos tres grupos pudieron no haber sido lo suficientemente claras como para mantenerlos juntos mediante su separación. De

Glosario

- acceso diferencial:** Acceso desigual a los recursos; atributo básico de jefaturas y estados. Quienes se hallan en posiciones de superioridad tienen un acceso privilegiado a tales recursos, mientras que el acceso de los subordinados está limitado por los primeros.
- **aculturación:** El intercambio de rasgos culturales resultante del contacto directo entre grupos; los patrones culturales de cualquiera o de ambos grupos pueden cambiar pero los grupos se mantienen distintos.
- **adaptación:** El proceso mediante el cual los organismos hacen frente a las tensiones medioambientales.
- afines:** Parientes a través del matrimonio, bien de los lineales (por ejemplo, la esposa del hijo) o de los colaterales (por ejemplo, el marido de la hermana).
- agnados:** Miembros del mismo grupo de filiación patrilineal.
- agricultura:** Sistema no industrial de cultivo de plantas caracterizado por el uso continuado e intensivo de la tierra y de la mano de obra.
- androginia:** Similitudes (por ejemplo, en el vestir, los adornos o rasgos corporales) entre hombres y mujeres.
- animismo:** Creencia en almas o dobles.
- **antepasado apical:** En un grupo de filiación, el individuo situado en el ápex, o cima, de la genealogía común.
- antropología aplicada:** La aplicación de datos, perspectivas, teoría y métodos antropológicos para identificar, evaluar y resolver problemas sociales contemporáneos.
- antropología arqueológica:** El estudio del comportamiento humano y de los patrones y procesos culturales a través de los restos materiales. También conocida como «arqueología».
- antropología biológica:** El estudio de la variación biológica humana en el tiempo y el espacio; incluye la evolución, la genética, el crecimiento y desarrollo y la primatología. También llamada antropología física.
- antropología cultural:** El campo de la sociedad y la cultura humanas; describe, analiza, interpreta y explica las similitudes y diferencias culturales.
- antropología del desarrollo:** La rama de la antropología aplicada que se centra en cuestiones sociales en, y en la dimensión cultural de, el desarrollo económico.
- antropología física:** Véase *antropología biológica*.
- antropología general:** El campo de la antropología como un todo, abarcando la antropología cultural, arqueológica, biológica y lingüística.
- antropología lingüística:** El estudio descriptivo, comparativo e histórico del lenguaje y de las similitudes y diferencias lingüísticas en el tiempo, el espacio y la sociedad.
- antropología médica o de la salud:** Une a los antropólogos biológicos y culturales en el estudio de las dolencias, los problemas de salud, los sistemas de cuidado de la salud y las teorías sobre la enfermedad en diferentes culturas y grupos étnicos.
- antropología y educación:** Investigación antropológica en las aulas, hogares, y barrios, analizando a los estudiantes como criaturas culturales totales cuya enculturación y actitudes hacia la educación pertenecen a un contexto más amplio que incluye la familia, el grupo de iguales y la sociedad.
- antropólogos practicantes:** Utilizados como sinónimo de *antropología aplicada*; antropólogos que practican su profesión fuera del mundo académico.

apoyo: De la antropología aplicada; la creencia de que puesto que los antropólogos son expertos en problemas humanos y en cambio social, deben tomar parte e influir en las políticas de actuación que afectan a las personas.

→ **arte:** Un objeto o evento que evoca una reacción estética —un sentido de belleza, de apreciación, de armonía y/o de placer; la cualidad, producción, expresión, o ámbito de lo que es bello o con un significado que va más allá de lo ordinario.

→ **artes:** Incluyen las artes visuales, la literatura (escrita y oral), la música y el teatro.

→ **asimilación:** El proceso de cambio que puede experimentar un grupo minoritario cuando se desplaza a un país donde hay otra cultura dominante; la minoría es incorporada a la cultura dominante hasta tal punto que ya no existe una unidad cultural separada.

banda: Unidad básica de organización social entre los forrajeros. Una banda agrupa a menos de 100 personas; suele dividirse en grupos más pequeños estacionalmente.

berdaches: Entre los indios crow (cuervo), miembro de un tercer género a quienes se les reservan ciertos deberes rituales.

big man: Figura que suele encontrarse entre los pastores y horticultores tribales. No ocupa ningún cargo pero crea su reputación a través de la intermediación y la generosidad para con otros. Ni su riqueza ni su posición pasan a sus herederos.

biomedicina: Medicina occidental que atribuye las dolencias a agentes científicamente demostrados —organismos biológicos, como bacterias hongos, virus o parásitos— o a elementos tóxicos.

→ **burguesía:** Una de las clases opuestas de Marx; los propietarios de los medios de producción (fábricas, minas, grandes fincas agrícolas y otras fuentes de subsistencia).

cálculo bilateral del parentesco: Un sistema en el que los vínculos del parentesco se calculan igualmente a través de ambos sexos: madre y padre, hermana y hermano, hija e hijo, etc.

cálculo del parentesco: El sistema mediante el que las personas de una sociedad particular calculan sus relaciones de parentesco.

cambios de estilo: Variaciones en el habla en diferentes contextos.

campesino: Agricultor de pequeña escala que vive en una tierra con obligaciones de fondo de renta.

capital: Riqueza o recursos invertidos en negocios con la intención de que produzcan un beneficio.

cargo: Posición política permanente.

chamán: Un especialista religioso a tiempo parcial que media entre el común de los mortales y los seres y fuerzas sobrenaturales.

clan: Grupo de filiación unilineal basado en una filiación estipulada.

clase trabajadora: O proletariado; aquellos que tienen que vender su trabajo para sobrevivir; la antítesis de la burguesía en el análisis de clases de Marx.

colonialismo: Dominación política, social, económica y cultural de un territorio y sus gentes por una potencia extranjera durante un periodo de tiempo prolongado.

colonialismo cultural: Dentro de un país o imperio, la dominación por un grupo étnico o nacionalidad y su cultura/ideología sobre otras; por ejemplo, el dominio del pueblo, la lengua y la cultura rusas en la antigua Unión Soviética.

communitas: Espíritu intenso de comunidad, un sentimiento de gran solidaridad, unidad e igualdad sociales; característico de las personas que experimentan juntas la liminaridad.

compensación por la novia: Véase *precio de la progenie*.

competencia: Lo que los hablantes nativos tienen que saber (y saben) de su propia lengua para hablarla y entenderla.

complejo patrilineal-patrilocal: Una constelación interrelacionada de patrilinealidad, patrilocalidad, guerra y supremacía masculina.

convergencia cultural: Desarrollo de rasgos, instituciones o comportamientos culturales similares como resultado de la adaptación a entornos similares; desarrollo paralelo sin contacto o influencia mutua.

correlación: Una asociación entre dos o más variables de modo que cuando una cambia (varía), la(s) otra(s) también cambia(n) (co-varían); por ejemplo, temperatura y sudoración.

cultos cargo: Movimientos religiosos post-coloniales de aculturación, comunes en Melanesia, que intentan explicar la dominación y la riqueza de los europeos y conseguir un éxito similar de modo mágico simulando el comportamiento europeo.

→ **cultura:** Distintivamente humana; transmitida a través del aprendizaje; tradiciones y costumbres que rigen el comportamiento y las creencias.

→ **cultura internacional:** Tradiciones culturales que se extienden más allá de las fronteras nacionales.

→ **cultura nacional:** Experiencias culturales, creencias, patrones aprendidos de comportamiento y valores compartidos por ciudadanos de la misma nación o país.

derecho: Código legal, incluido el juicio y la imposición forzosa; característico de las sociedades con Estado.

→ **derechos culturales:** Doctrina de que ciertos derechos recaen sobre grupos identificables, como minorías religiosas o étnicas y sociedades indígenas. Incluyen la capacidad de un grupo para preservar su cultura, criar a sus niños de acuerdo con las formas de sus antepasados, continuar utilizando su lengua y no ser privados de su base económica por el estado nacional al que pertenecen.

→ **derechos humanos:** Doctrina que invoca un ámbito de justicia y moralidad más allá y por encima de los países, las culturas y las religiones particulares. Los derechos humanos, que se suelen ver como otorgados a los individuos, incluyen el derecho a hablar libremente, a tener cualquier creencia religiosa y no ser perseguido por ello y a no ser asesinado, ni herido, ni esclavizado, ni a ser encarcelado sin cargos.

desplazamiento: Característica fundamental de una lengua; la capacidad de hablar de cosas y hechos que no están presentes.

deterministas biológicos: Aquellos que argumentan que el comportamiento y la organización social humanos están determinados biológicamente.

→ **deterministas culturales:** Aquellos que relacionan el comportamiento y la organización social con factores medioambientales culturales. Centran su atención en la variación en lugar de en los universales y va-

loran fundamentalmente el aprendizaje y el papel de la cultura en la adaptación humana.

diáspora: Los descendientes de un área que se han dispersado por muchos lugares.

dicotomía doméstico-público: Contraste entre el rol de las mujeres en el hogar y el de los hombres en la vida pública, con una devaluación social correspondiente del trabajo y de la valía de las mujeres.

difusión: Préstamo entre culturas, ya sea directamente o a través de intermediarios.

diglosia: La existencia de un dialecto «alto» (formal) y de uno «bajo» (informal, familiar) de una única lengua, como el alemán.

dimorfismo sexual: Diferencias notables entre la biología femenina y masculina además de los contrastes en pechos y genitales.

dolencia: Una condición emic de mala salud sentida por un individuo.

dote: Un intercambio matrimonial en el que el grupo de la novia entrega importantes regalos a la familia del marido.

DPI: Derechos de propiedad intelectual consistentes en la base cultural de cada sociedad —sus creencias y principios fundamentales—. El DPI se reclama como un derecho grupal; un derecho cultural que permite a los grupos indígenas controlar quién puede llegar a conocer y a utilizar su saber colectivo y sus aplicaciones.

ecocidio: Destrucción de ecosistemas locales.

economía: El sistema de producción, distribución y consumo de recursos de una población.

economía capitalista mundial: El sistema mundial único, que emergió en el siglo XVI, sometido a la producción para la venta, con el objeto de maximizar beneficios en lugar de cubrir las necesidades domésticas.

economizar: La atribución racional de medios escasos (o recursos) a fines alternativos (o usos); suele considerarse el objeto de estudio de la economía.

ego: Yo en latín. En los gráficos de parentesco, el punto desde el que se mira una genealogía egocéntrica.

emic: La estrategia de investigación que se centra en las explicaciones y criterios de significados nativos.

- **enculturación:** El proceso social por el que se aprende y se transmite la cultura a través de generaciones.
- **endogamia:** Matrimonio entre personas del mismo grupo social.
- enfermedad:** Una amenaza para la salud, identificada desde la ciencia o desde un punto de vista étic, causada por una bacteria, virus, hongo, parásito u otro elemento patógeno.
- **esclavitud:** La forma más extrema y coercitiva de desigualdad legalizada; se trata a las personas como propiedades.
- esquizoide, visión:** Punto de vista de que los antropólogos pueden recoger datos para las agencias de desarrollo pero que no deben ni hacer ni criticar las políticas de actuación porque los juicios de valor personales deben mantenerse estrictamente separados de la investigación científica.
- **estado:** Sistema sociopolítico complejo que administra un territorio y una población con contrastes sustanciales en ocupación, riqueza, prestigio y poder. Unidad política centralizada e independiente; un gobierno.
- **estado-nación:** Entidad política autónoma; un país como España, Méjico o Argentina.
- **estereotipos de género:** Ideas muy simplistas pero fuertemente asumidas sobre las características de los varones y de las mujeres.
- **estética:** Apreciación de las cualidades percibidas en las obras de arte; la mente y las emociones relacionadas con un sentido de belleza.
- **estratificación:** Característica de un sistema con estratos socioeconómicos; grupos que se diferencian respecto al status social y el acceso a los recursos estratégicos. Todo estrato incluye a personas de ambos sexos y de todas las edades.
- **estratificación de género:** Distribución desigual de las recompensas (recursos socialmente valorados, poder, prestigio y libertad personal) entre los hombres y las mujeres, y que refleja sus posiciones diferentes en una jerarquía social.
- étic:** La estrategia de investigación que enfatiza las explicaciones, categorías y criterios de significación del investigador en lugar de los del nativo.
- **etnicidad:** Identificación con, y sentirse parte de, un grupo étnico, y exclusión de ciertos otros grupos debido a esta afiliación.
- etnocentrismo:** La tendencia a ver la propia cultura como la mejor, y a juzgar el comportamiento y las creencias de personas de otras culturas con los patrones de la propia.
- etnocidio:** Destrucción por parte de un grupo dominante de la cultura de un grupo étnico.
- etnografía:** Trabajo de campo en una cultura determinada.
- etnología:** Comparación transcultural; el estudio comparativo de los datos etnográficos, de la sociedad y la cultura.
- etnosemántica:** El estudio de las clasificaciones y de los contrastes léxicos (vocabulario) en diversas lenguas.
- etoro:** Cultura de Papúa Nueva Guinea en la que se entrena a los varones en la preferencia por prácticas homosexuales.
- exceso de innovación:** Característica de proyectos que requieren grandes cambios en las vidas cotidianas de los nativos, en especial unos cambios que interfieren con la búsqueda tradicional de la subsistencia.
- exogamia:** Regla que requiere que las personas se casen fuera de su propio grupo.
- explicación funcional:** Explicación que establece una correlación o interrelación entre costumbres sociales. Cuando las costumbres están interrelacionadas funcionalmente, si una de ellas cambia, las otras también lo hacen.
- extradoméstico:** Fuera del hogar, perteneciente al dominio público.
- familia extensa:** Grupo doméstico expandido que incluye tres o más generaciones.
- familia de orientación:** Familia nuclear en la que uno nace y se cría.
- familia de procreación:** La familia nuclear que se establece cuando uno se casa y tiene descendencia.
- fenotipo:** Rasgos evidentes de un organismo, su «biología manifiesta»; anatomía y fisiología.
- filiación:** Regla que asigna la identidad social sobre la base de algún aspecto de la ascendencia de una persona.
- filiación matrilineal:** Regla de filiación unilineal en la que la gente pasa automáticamente a formar parte del grupo de la madre desde el momento en que se nace y se es miembro de ese grupo de por vida.

- filiación patrilineal:** Regla de filiación unilineal en la que la gente pasa automáticamente a formar parte del grupo del padre desde el momento en que se nace y se es miembro de ese grupo de por vida.
- filiación unilineal:** Filiación matrilineal o patrilineal.
- filosofía intervencionista:** Principio guía del colonialismo, la conquista, las misiones o el desarrollo; una justificación ideológica de los foráneos para guiar a los pueblos nativos en direcciones específicas.
- fiscalidad:** Referida a las finanzas y los impuestos.
- **folk:** Del pueblo; acuñado originalmente para los campesinos europeos; se refiere al arte, la música y las tradiciones de la gente común, en contraste con el arte «elevado» o «clásico» de las elites europeas.
- fonema:** Contraste de sonido significativo en una lengua que sirve para distinguir el significado, como en los pares mínimos.
- fonemática:** El estudio de los contrastes de sonido (fonemas) de una lengua particular.
- fonética:** El estudio de los sonidos del habla en general; lo que realmente dice la gente en las diversas lenguas.
- fonología:** El estudio de los sonidos utilizados en el habla.
- **generalidad:** Patrón o rasgo cultural que existe en algunas, pero no en todas, sociedades.
- genitor:** Padre biológico.
- genocidio:** La eliminación deliberada de un grupo, por ejemplo, a través del asesinato en masa, la guerra o la introducción de enfermedades.
- **globalización:** La acelerada interdependencia de los países en un sistema mundial conectado económicamente y a través de los medios de comunicación de masas y de los modernos sistemas de transporte.
- **grupo de edad:** Grupo que reúne a todos los hombres o mujeres nacidos durante un cierto periodo de tiempo; este grupo controla la propiedad y suele tener funciones políticas y militares.
- **grupo étnico:** Grupo que se distingue por sus similitudes culturales (compartidas entre sus miembros) y por sus diferencias (con respecto a otros grupos); los miembros del grupo étnico comparten creen-
- cias, valores, hábitos, costumbres y normas, y una lengua, religión, historia, geografía, parentesco y/o raza comunes.
- grupo de filiación:** Unidad social permanente cuyos miembros presumen un antepasado común; fundamental para la sociedad tribal.
- hacer indígena:** Modificar algo para encajarlo en la cultura local.
- hegemonía:** De acuerdo con el uso de Antonio Gramsci, un orden social estratificado en el que los subordinados acatan la dominación mediante la interiorización de sus valores y la aceptación de su «naturalidad».
- hermandad pantribal:** Un grupo no basado en el parentesco que existe en toda una tribu, abarcando varios poblados.
- hipofiliación:** Regla que sitúa automáticamente a los hijos de una unión entre miembros de grupos socioeconómicos diferentes en el grupo menos privilegiado.
- hipótesis de Sapir-Whorf:** Teoría de que las diferentes lenguas producen formas distintas de pensar.
- historia de vida:** De un informante privilegiado; proporciona un retrato cultural personal de la existencia o del cambio en una cultura.
- holístico:** Interesado en la globalidad de la condición humana: pasado, presente y futuro; biología, sociedad, lenguaje y cultura.
- homeostasis:** Equilibrio, relación estable, entre una población y sus recursos básicos.
- homínidos:** Miembros de la familia biológica (*Hominidae*) que incluye a los humanos vivos y fósiles.
- homónimos:** Palabras que suenan igual pero tienen significados diferentes.
- horticultura:** Sistema no industrial de cultivo de plantas en el que los campos quedan en barbecho durante periodos de tiempo variables.
- igualdad, incrementada:** Una reducción de la pobreza absoluta y una distribución más equitativa de la riqueza.
- imperialismo:** Política consistente en ampliar el dominio de un país o imperio sobre países extranjeros o en tomar y mantener bajo su control colonias extranjeras.
- imperialismo cultural:** La rápida difusión o avance de una cultura a expensas de otras,

o su imposición sobre otras culturas a las que modifica, sustituye o destruye; generalmente debido a la influencia diferencial económica o política.

incesto: Relación sexual prohibida con un pariente próximo.

Inglés Vernacular de los Negros (IVN): Al igual que el inglés normal, un dialecto del inglés contemporáneo con sus propias reglas; hablado por muchos negros urbanos norteamericanos.

ingresos: Ganancias procedentes de salarios y sueldos.

invención independiente: Desarrollo del mismo rasgo o patrón cultural en culturas separadas como resultado de necesidades y circunstancias comparables.

jefatura: Forma intermedia de organización sociopolítica entre la tribu y el estado; basada en el parentesco con acceso diferencial a los recursos y una estructura política permanente.

jefe de poblado: Un líder local en una sociedad tribal que tiene una autoridad limitada, dirige mediante el ejemplo y la persuasión y tiene que ser generoso.

kinésica: El estudio de la comunicación a través de los movimientos corporales, posturas, gestos y expresiones faciales.

lengua/lenguaje: Principal medio de comunicación de los humanos; puede ser hablada o escrita; se caracteriza por la competencia, la productividad y el desplazamiento y se transmite culturalmente.

lenguas hijas: Lenguas que se desarrollan a partir de la misma lengua madre; por ejemplo, el español y el francés son lenguas hijas del latín.

levirato: Costumbre por la que una viuda se casa con el hermano del marido fallecido.

léxico: Vocabulario; un diccionario que contiene todos los morfemas de una lengua y sus significados.

liminaridad: La fase marginal o entre dos estados, de importancia crítica en un rito de transición.

linaje: Grupo de filiación unilineal basado en una filiación demostrada.

lingüística histórica: Subdivisión de la lingüística que estudia las lenguas en el tiempo.

magia: Uso de técnicas sobrenaturales para alcanzar fines específicos.

mana: Fuerza sagrada impersonal en las religiones melanesias y polinesias.

mater: Madre socialmente reconocida.

matriarcado: Una sociedad gobernada por las mujeres; desconocido en la etnografía.

matrifocal: Centrado en la madre; suele referirse a un grupo doméstico sin un padre-marido residente.

matrilocalidad: Costumbre de residir con los parientes de la esposa tras el matrimonio, de modo que los hijos se críen en la comunidad de la madre.

matrimonio: Relación socialmente aprobada entre un varón socialmente reconocido (marido) y una mujer socialmente reconocida (esposa), de modo que los hijos/as nacidos de la esposa sean aceptados como la descendencia de ambos esposos.

matrimonio plural: Cualquier matrimonio con más de dos cónyuges.

mecanismo nivelador: Una costumbre o acción social que funciona reduciendo las diferencias en riqueza y vuelve a poner en la línea de las normas comunitarias al que destaca.

medicina científica: Diferente de la medicina occidental, es un sistema de cuidado de la salud basado en conocimientos y procedimientos científicos, abarcando campos como la patología, la microbiología, la bioquímica, la cirugía, la tecnología de diagnóstico y las aplicaciones.

medios (o factores) de producción: Tierra, trabajo, tecnología y capital; principales recursos productivos.

melanina: Sustancia producida en células especializadas de las capas bajas de la epidermis; en las pieles oscuras las células de la melanina producen más cantidad de esta sustancia que en el caso de las pieles claras.

microenculturación: El proceso por el que la gente aprende roles particulares en un sistema social limitado; crea microculturas.

modo de producción: Forma de organizar la producción; un conjunto de relaciones sociales a través de las cuales se aplica el trabajo para extraer energía de la naturaleza por medio de herramientas, habilidades y conocimiento.

monoteísmo: Adoración de un ser supremo eterno, omnisciente, omnipotente y omnipresente.

morfema: Forma lingüística mínima (suele ser una palabra) con significado.

morfología: El estudio de la forma; utilizado en la lingüística (el estudio de los morfemas y de la construcción de las palabras) y para las formas en general; por ejemplo, la biomorfología está relacionada con la forma física.

movilidad vertical: Cambio hacia arriba o hacia abajo en el status social de una persona.

movimientos de revitalización: Movimientos que se producen en épocas de cambio, en los que los líderes religiosos emergen y emprenden la tarea de cambiar o revitalizar una sociedad.

multiculturalismo: La visión de la diversidad cultural de un país como algo bueno y deseable; una sociedad multicultural socializa a los individuos no sólo en la cultura dominante (nacional) sino también en una cultura étnica.

nación: Fue sinónimo de «grupo étnico», designando a una única cultura que compartía lengua, religión, historia, territorio, antepasados y parentesco; ahora suele ser sinónimo de «estado» o «nación-estado».

nación-estado: Entidad política autónoma; un país como España o Francia.

nacionalidades: Grupos étnicos que una vez tuvieron, o desean tener o recuperar un status político autónomo (su propio país).

négritude: Identidad africana; desarrollada por intelectuales africanos en el África occidental francófona.

neolocalidad: Patrón de residencia postmatrimonial en el que una pareja establece un nuevo lugar de residencia en lugar de vivir con o junto a cualquiera de los dos grupos de padres.

nomadismo, pastoral: Movimiento a lo largo del año de todo el grupo dedicado al pastoreo (hombres, mujeres y niños) con sus animales; de modo más general, ese movimiento constante en busca de recursos estratégicos.

núcleo: Posición estructural dominante en el sistema mundial; está integrado por los estados más fuertes y poderosos con sistemas de producción avanzados.

occidentalización: La influencia aculturadora de la expansión occidental sobre las culturas nativas.

organización en linajes segmentarios (OLS): Organización política basada en la filiación, generalmente patrilineal, con múltiples segmentos de filiación que se forman a diferentes niveles genealógicos y funcionan en diferentes contextos.

orientación sexual: La atracción sexual habitual y las actividades sexuales de una persona con: personas del sexo opuesto, *heterosexualidad*; del mismo sexo, *homosexualidad*, o ambos sexos, *bisexualidad*.

pariente colateral: Pariente genealógico que no está en la línea directa de ego, como hermano, hermana, hermano del padre o hermana de la madre.

pariente lineal: Cualquiera de los antepasados o descendientes de ego (por ejemplo, padre, abuelos, hijos, nietos); en la línea directa de filiación que conduce a y parte de ego.

particularidad: Rasgo, patrón o integración cultural distintivo o único.

pastores: Pueblos que utilizan una estrategia adaptante de producción de alimentos basada en el cuidado de rebaños de animales domesticados.

pater: Padre socialmente reconocido; no necesariamente el genitor.

patriarcado: Sistema político regido por hombres en el que las mujeres tienen un status social y político inferior, incluidos los derechos humanos básicos.

patrilocalidad: Costumbre de residir con los parientes del marido tras el matrimonio, de modo que los hijos se críen en la comunidad del padre.

periferia: La posición estructural más débil en el sistema mundial.

pidgins: Lenguas mezcladas que surgen para facilitar la comunicación entre miembros de culturas diferentes en contacto, generalmente en situaciones de comercio o de dominio colonial.

poder: La capacidad de imponer a los otros la propia voluntad; hacer lo que uno quiere; la base del status político.

poliandria: Variedad de matrimonio plural en la que una mujer tiene más de un marido.

poliginia: Variedad de matrimonio plural en la que un hombre tiene más de una esposa.

politeísmo: Creencia en varias deidades que controlan aspectos de la naturaleza.

- **posmodernidad:** Condición de un mundo en continuo fluir, con personas en continuo movimiento, en el que los grupos, los límites, las identidades, los contrastes y los estándares establecidos están al alcance de la mano y en quiebra.
- **posmodernismo:** Un movimiento y un estilo arquitectónico que sucedió al modernismo. Comparado con el modernismo, el postmodernismo es menos geométrico, menos funcional, menos austero, más juguetón y más abierto a la inclusión de elementos de diversas épocas y culturas; *posmoderno* describe ahora desarrollos comparables en los campos de la música, la literatura y las artes visuales.
- **posmoderno:** En su sentido más general describe la difuminación y ruptura de los cánones, categorías, distinciones y límites establecidos.
- postcolonial:** Referido a interacciones entre los países europeos y las sociedades que colonizaron (principalmente después de 1800); de forma más general, «postcolonial» puede usarse para indicar una posición contra el imperialismo y el eurocentrismo.
- potlatch:** Celebración festiva competitiva entre los indios de la costa norte del Pacífico de América del Norte.
- precio de la progenie:** Un regalo a modo de compensación realizado por el marido y sus parientes a la esposa y sus parientes antes, en el momento de o después del matrimonio; legitima a los hijos nacidos de la mujer como miembros del grupo de filiación del marido.
- prejuicio:** Minusvalorar (mirar por encima del hombro) a un grupo debido a su comportamiento, valores, capacidades o actitudes asumidos.
- **prestigio:** Estima, respeto o aprobación por actos, hazañas o cualidades consideradas ejemplares.
- **principio de mercado:** Principio de intercambio orientado hacia la obtención de beneficios que predomina en los estados, especialmente en los industriales. Los bienes y los servicios se compran y se venden y los valores vienen determinados por la oferta y la demanda.
- producción de alimentos:** Cultivo de plantas y domesticación (cría de ganado) de anima-
- les; desarrollada por primera vez en Oriente Medio hace entre 10.000 y 12.000 años.
- protolengua:** Lengua ancestral de varias lenguas hijas.
- pueblos indígenas:** Los habitantes originarios de territorios concretos; suelen ser descendientes de pueblos tribales que viven como pueblos colonizados culturalmente diferentes, muchos de los cuales aspiran a una autonomía.
- raza social:** Un grupo del que se asume que tiene una base biológica pero realmente percibido y definido en un contexto social (por una cultura particular en lugar de por criterios científicos).
- reciprocidad:** Uno de los tres principios de intercambio. Gobierna el intercambio entre iguales; principal modo de intercambio en las sociedades organizadas en bandas y en tribus.
- reciprocidad equilibrada:** Véase *reciprocidad generalizada*.
- reciprocidad generalizada:** Principio que caracteriza a los intercambios entre individuos estrechamente relacionados: A medida que aumenta la distancia social, la reciprocidad se torna *equilibrada* y finalmente *negativa*.
- reciprocidad negativa:** Véase *reciprocidad generalizada*.
- redistribución:** Principal modo de intercambio en las jefaturas, en muchos estados arcaicos y en algunos estados con economías dirigidas.
- relativismo cultural:** La posición de que los valores y patrones de las culturas difieren y merecen respeto. Llevado al extremo arguye que las culturas deben ser juzgadas sólo en sus propios términos.
- religión:** Creencia y ritual relacionados con seres, poderes y fuerzas sobrenaturales.
- religiones comunales:** En la tipología de Wallace, estas religiones tienen, además de cultos chamanísticos, cultos comunales en los que las personas organizan rituales comunitarios como las ceremonias de la cosecha y los ritos de transición.
- religiones olímpicas:** En la tipología de Wallace, desarrolladas con la organización estatal; tienen especialistas religiosos a tiempo completo; sacerdocios profesionales.

- Revolución Industrial:** La transformación histórica (en Europa, después de 1750) de las sociedades «tradicionales» en «modernas» mediante la industrialización de la economía.
- revolución verde:** Desarrollo agrícola basado en los fertilizantes químicos, los pesticidas, las técnicas de cultivo del siglo XX y nuevas variedades de semillas como el IR-8 («arroz milagroso»).
- **riqueza:** Abarca todos los bienes materiales de una persona, incluidos los ingresos, la tierra y otros tipos de propiedad; es la base del status económico.
- ritos de transición:** Actividades culturalmente definidas y asociadas con la transición de un lugar o etapa de la vida a otro.
- **ritual:** Comportamiento formal, estilizado, repetitivo y estereotipado, realizado de forma seria como un acto social; los rituales se realizan en momentos y lugares establecidos y tienen orden litúrgico.
- roles de género:** Las tareas y actividades que una cultura asigna a cada sexo.
- sanador:** Rol especializado adquirido mediante un proceso culturalmente adecuado de selección, preparación, certificación y adquisición de una imagen profesional; al sanador lo consultan pacientes que creen en sus poderes especiales, y recibe alguna forma de consideración especial; un universal cultural.
- semántica:** El sistema de significado de una lengua.
- **semiperiferia:** Posición estructural intermedia entre el núcleo y la periferia dentro del sistema mundial.
- **símbolo:** Algo, verbal o no-verbal, que arbitrariamente y por convención representa a otra cosa con la que no tiene que tener necesariamente una conexión natural.
- **sincretismos:** Mezclas culturales, incluidas combinaciones religiosas, que surgen de la aculturación; el intercambio de rasgos culturales cuando las culturas entran en contacto directo continuado.
- sistema de castas:** Sistema cerrado y hereditario de estratificación, con frecuencia dictado por la religión; el status social jerárquico se adscribe al nacer, de modo que las personas están encerradas en la posición social de sus padres.
- sistema de clases abierto:** Sistema de estratificación que facilita la movilidad social, siendo el logro individual y el mérito personal los determinantes del rango social.
- sistemas de cuidado de la salud:** Creencias, costumbres y especialistas relacionados con el cuidado de la salud y la prevención y curación de las dolencias; un universal cultural.
- sistemas de llamada:** Sistemas de comunicación de los primates no humanos, compuestos por un número limitado de sonidos que varían en intensidad y duración. Vinculados al estímulo medioambiental.
- sociedad plural:** Una sociedad que combina los contrastes étnicos y la interdependencia económica de los grupos étnicos.
- sociolingüística:** Estudio de las relaciones entre la variación social y la lingüística; estudio del lenguaje (actuación) en su contexto social.
- sororato:** Costumbre por la que un viudo se casa con la hermana de la esposa fallecida.
- status:** Cualquier posición que determina el lugar que alguien ocupa en la sociedad; puede ser adquirido o adscrito.
- status adquirido:** Status social que se alcanza mediante talentos, acciones, esfuerzos, actividades y logros, más que por adscripción.
- status adscrito:** Status social (por ejemplo, raza o género) que la gente tiene poca o ninguna capacidad de elegir.
- subculturas:** Tradiciones asociadas con grupos de la misma sociedad compleja pero basadas en diferentes símbolos culturales.
- subdiferenciación:** Falacia planificadora de ver a los países menos desarrollados como un grupo indiferenciado, ignorando la diversidad cultural y adoptando un enfoque uniforme (con frecuencia etnocéntrico) para muy diferentes tipos de beneficiarios de un proyecto.
- subgrupos:** Dentro de una taxonomía de lenguas emparentadas, aquellas que están más estrechamente relacionadas.
- subordinado:** El grupo más bajo, o menos privilegiado, en un sistema estratificado.
- superior:** El grupo superior o privilegiado en un sistema estratificado.
- tabú:** Situado aparte como sagrado y fuera de los límites de las personas ordinarias;

prohibición respaldada por sanciones sobrenaturales.

teorías emocionales de la enfermedad:

Teorías que asumen que la dolencia se debe a experiencias emocionales intensas.

teorías naturalistas de la enfermedad: Incluyen la medicina científica; teorías que explican la dolencia en términos sistémicos impersonales.

teorías personalistas de la enfermedad:

Teorías que atribuyen las dolencias a hechiceros, brujas, fantasmas o espíritus ancestrales.

texto: Algo que se «lee» de forma creativa, se interpreta y se le asigna un significado por parte de cada persona que lo recibe; incluye cualquier imagen transmitida por los medios de masas, como el carnaval.

torre de marfil, visión o perspectiva desde la:

Punto de vista de que los antropólogos deberían evitar las cuestiones prácticas y concentrarse en la investigación, las publicaciones y la enseñanza.

transcripción oculta: De acuerdo con el uso de James Scott, la crítica del poder por parte de los oprimidos que se realiza a escondidas —en privado— donde los que tienen el poder no pueden verla.

transcripción pública: De acuerdo con el uso de James Scott, las interacciones abiertas, públicas, entre dominadores y oprimidos; la cara exterior de las relaciones de poder.

transmisión cultural: Un rasgo fundamental del lenguaje; transmisión a través del aprendizaje.

trashumancia: Una de las variantes del pastoreo; parte de la población se traslada estacionalmente con el ganado mientras la otra permanece en los poblados estables.

tribu: Forma de organización sociopolítica generalmente basada en la horticultura y el pastoreo. En las tribus están ausentes la estratificación y el gobierno centralizado, y no hay forma de forzar el cumplimiento de las decisiones políticas.

universal: Algo que existe en todas las culturas.

valores centrales: Valores básicos o claves que integran una cultura y ayudan a distinguirla de otras.

vocabulario focal: Un conjunto de palabras y de distinciones que son particularmente importantes para ciertos grupos (aquellos con concentrados en una experiencia o actividad particulares), como, por ejemplo, los tipos de nieve para los esquimales y los esquiadores.